



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIO HUMANÍSTICA

TITULACIÓN DE MAGÍSTER EN LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Análisis narratológico e intertextual de la obra *Verde fue mi selva* de Edna Iturralde

TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA

AUTORA: Apolo Romero, María Ruth

DIRECTORA: Zuin Ramírez, María Mercedes, Mg.

CENTRO UNIVERSITARIO PIÑAS

2015

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DE TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA

Mg. María Mercedes Zuin Ramírez
DOCENTE DE LA TITULACIÓN

De mi consideración:

El presente trabajo de fin de maestría, denominado “Análisis narratológico e intertextual de la obra Verde fue mi selva de Edna Iturralde”, realizado por Apolo Romero, María Ruth, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto, se aprueba la presentación del mismo.

Loja, noviembre del 2014

Mg. María Mercedes Zuin Ramírez
DOCENTE DE LA TITULACIÓN

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

Yo, Apolo Romero María Ruth, declaro ser la autora del presente trabajo de fin de maestría: Análisis narratológico e intertextual de la obra Verde fue mi selva de Edna Iturralde, de la titulación Maestría en Literatura Infantil y Juvenil, bajo la dirección de la Dra. María Mercedes Zuin Ramírez, y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 88 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado o trabajos de titulación que se realicen con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”

f.

María Ruth Apolo Romero

Céd. N. 0700847122

DEDICATORIA

Con sentimientos de infinito amor para los seres que me han regalado el dulzor de la vida y me han apoyado para hacer realidad mis sueños:

Dios

Mi madre

Mi esposo

Mis hijos

Mis hermanos

María Ruth Apolo Romero

AGRADECIMIENTO

¡Gratitud! Gratitud es un vocablo que en el lenguaje experimental del hombre tiene la calidad de lo inefable.

Qué fácil es emplear este término en plan de halago, en acto de cortesía, en situación forzada. Pero qué difícil, a la vez que bello, es pronunciarla cuando ella lleva la expresión de un sentimiento noble que brota incontenible desde lo más recóndito del alma.

Y es este sentimiento el que yo quiero expresar a las autoridades y a los señores profesores y profesoras de la Maestría de Literatura Infantil y Juvenil de la Universidad Técnica Particular de Loja, por orientarme hacia la consecución de una de mis más preciadas metas en el campo de la superación personal, como es la presente maestría.

Mi gratitud para la Mg. María Mercedes Zuin Ramírez, por su excelente calidad humana, con la que me orientó en el desarrollo de este trabajo de investigación.

El reconocimiento especial para la escritora Edna Iturralde, con quien compartí un espacio de tiempo muy valioso.

Mi gratitud para todos, para mi familia, maestros, compañeros y alumnos, porque han sido un complemento importantísimo en mi vida.

María Ruth Apolo Romero

ÍNDICE

	Págs.
Portada.....	i
Aprobación del trabajo.....	ii
Declaración de autoría y cesión de derechos.....	iii
Dedicatoria.....	iv
Agradecimiento.....	v
Índice de contenidos.....	vi
Resumen.....	1
Summary.....	2
Introducción.....	3
 CAPÍTULO I	 7
 1. EDNA ITURRALDE PIONERA DE LA ETNOHISTORIA NARRATIVA EN LA LITERATURA INFANTIL DEL ECUADOR	
1.1. Biografía de Edna Iturralde.....	8
1.1.1. Libros publicados.....	10
1.2. Comentarios de especialistas en Literatura infantil sobre Edna Iturralde.....	11
 CAPÍTULO II:	 12
 2. TEORÍAS LITERARIAS PARA EL ANÁLISIS DE TEXTOS	 13
2.1. Análisis literario.....	14
2.2. Teoría de la narratología.....	14
2.2.1. Narratología.....	14
2.2.2. Narración.....	14
2.2.2.1. Narración literaria.....	15
2.2.3. El texto narrativo.....	15
2.2.3.1. Elementos básicos del texto narrativo.....	16
a) Espacio.....	16
b) Tiempo.....	17

c) Personajes.....	17
d) Narrador.....	18
e) Acontecimientos.....	19
2.2.3.2. Disposición de los acontecimientos.....	19
a) Narración ad-ovo.....	19
b) Narración in media res.....	19
c) Narración in extrema res.....	20
2.2.3.3. Recursos literarios.....	20
2.3. Teoría de la intertextualidad.....	22
2.3.1. La intratextualidad.....	23
2.3.2. La extratextualidad.....	23
2.3.3. La interdiscursividad.....	23
2.3.4. La metatextualidad.....	23
2.3.5. La paratextualidad.....	24
2.3.6. La architextualidad.....	24
2.3.7. La hipertextualidad.....	25
2.3.8. La hipotextualidad.....	25
CAPÍTULO III:	26
3. LA ETNOHISTORIA NARRATIVA	
3.1. La Etnohistoria.....	27
3.1.1. La Etnohistoria narrativa.....	28
3.2. La interculturalidad.....	29
3.2.1. La interculturalidad en el Ecuador.....	30
3.3. La Literatura multicultural.....	31
CAPÍTULO IV:	
4. ANÁLISIS NARRATOLÓGICO E INTERTEXTUAL DE LA OBRA	33
“VERDE FUE MI SELVA”	
4.1. Análisis narratológico.....	
4.1.1. Reseña de la obra “Verde fue mi selva”.....	34
4.1.2. Ficha guía para el análisis de los cuentos seleccionados.....	35

4.1.3.	Esquema de la estructura del libro “Verde fue mi selva”.....	36
4.1.4.	Análisis del cuento de la cultura Achuar: “La guerra”.....	37
4.1.5.	Análisis del cuento de la cultura Achuar: “Felicidad”.....	43
4.1.6.	Análisis del cuento de la cultura Shuar: “La cacería”.....	46
4.1.7.	Análisis del cuento de la cultura Huaorani: “La gente”.....	50
4.1.8.	Análisis del cuento de cultura de los Secoya: “La barca de la luna”	56
4.1.9.	Análisis del cuento de la cultura Siona: “Los tigres van al cielo”	61
4.1.10	Análisis del cuento de cultura de los Quichuas del Oriente: “El río”	65
4.1.11	Análisis del cuento de la cultura de los Cofán: Verde fue mi selva	70
4.2.	Análisis intertextual de la obra “Verde fue mi selva”.....	76
4.2.1.	Intratextualidad.....	76
4.2.2.	Extratextualidad.....	80
4.2.3.	Architextualidad.....	83
4.2.4.	Paratextualidad.....	83
	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	85
	BIBLIOGRAFÍA.....	89
	ANEXOS.....	93

RESUMEN

El presente trabajo investigativo se basa en el análisis narratológico e intertextual de la obra **Verde fue mi selva** de la escritora Edna Iturralde, abanderada de la Etnohistoria narrativa en la Literatura infantil y juvenil del Ecuador.

Este libro está conformado por varias historias que se desarrollan en la Amazonía ecuatoriana. Sus protagonistas son los Achuar, Shuar, Huaorani, Secoya, Quichua y Cofán. Se trata de historias en las que la autora, con una sutileza genial, hace conocer a los niños las tradiciones y costumbres de los pueblos indígenas, al mismo tiempo que trata de sensibilizarlos en el respeto y cuidado de los recursos que generosamente nos brinda la naturaleza.

Para el análisis se han seleccionado ocho cuentos que corresponden a las etnias señaladas, aplicando las teorías de la narratología y la de la intertextualidad.

Con este trabajo aspiramos a resaltar la importancia que la Literatura Infantil y Juvenil tiene en la formación de la identidad de nuestros niños y jóvenes.

Palabras claves: narratología, intertextualidad, etnohistoria, multiculturalidad, Edna Iturralde.

ABSTRACT

The present research work is based on the narrative and inter-textual analysis of the novella VERDE FUE MI SELVA by Edna Iturralde, the most outstanding writer of the narrative ethno-history in the children and youth's literature of Ecuador.

This book is composed of several stories performed in the Ecuadorian Amazon. The protagonists are the Achuar, Shuar, Huaorani, Secoya, Quichua, and Cofán. This is about stories in which the author with great subtlety, makes the children to know the traditions and customs of indigenous peoples, at the same time she tries to sensitize them on the respect and care of the resources generously provided by nature.

For the analysis we have selected eight stories which correspond to each of the ethnic groups mentioned, and we applied the theories of Narrative and Intertextuality proposed by Genette's.

With this work we aim to highlight the importance that children and youth's literature has in the formation of our children and young people's identity.

Key words: narratology, intertextually, ethnohistory, multiculturalism, Edna Iturralde.

INTRODUCCIÓN

La lectura es una de las herramientas básicas para el aprendizaje de los códigos humanos. Nos da la posibilidad de conocer a personajes que de otro modo no podríamos haber conocido, y entablar con ellos una interesante conversación. A través de las páginas de un libro podemos recorrer un mundo inimaginable, pues ellas se convierten en las mejores alas para viajar por los reinos de la ilusión y las eternas verdades. Tal es el poder de la lectura que se ha convertido en una faceta insustituible del conocimiento.

Benda, Lanantoni y Hernández (2006, p.11) señalan al respecto:

Educar es crear vínculos con el libro (...) es inculcar la certeza de que el libro es el gran maestro. Es enseñar, paulatinamente, que sin buena lectura la vida no tiene horizonte, la imaginación languidece en una jaula, los problemas no aciertan con sus soluciones y los hombres dejamos de ser tales, porque ya no tenemos quién nos diga quiénes somos, a qué destino estamos llamados, de dónde venimos y a dónde vamos, qué mundo haremos para nuestros hijos. Enseñar a leer es propiciar un segundo nacimiento: el de la propia identidad.

Los padres de familia y los maestros debemos adoptar actitudes que nos lleven a incentivar en nuestros niños y jóvenes el amor por la lectura, ya que ella cultiva lo más esencial en el hombre: su entendimiento, imaginación, creatividad, ideales y valores humanos, preparándolo para un desempeño eficaz en la sociedad a la que pertenece. Ya lo dijo Guerrero (2012, p. 46):

Una sociedad que lee es privilegiada, porque puede, a la luz de su realidad, canalizar su proceso educativo como uno de los componentes vitales que cada individuo tiene –según los principios de la UNESCO- para aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir y aprender a ser, de manera que luego, adecuadamente iluminado por los grandes ideales humanos, ese individuo, y por ende esa sociedad, pueda aprender a emprender en las más diversas e infinitas posibilidades de las que el ser humano es capaz de llevar a cabo en el trajinar de su existencia.

Cuando hablamos de lectura, sin necesidad de precisar, nos estamos refiriendo a la lectura literaria, porque ella combina los dos polos del enriquecimiento espiritual: la lectura para aprender y la lectura para divertirse.

En este contexto tenemos que mencionar a la Literatura Infantil y juvenil, pues ella es un compendio de obras, en las que la magia y la fantasía hacen que los niños se evadan de la realidad por un momento para ingresar a un mundo imaginario en el que todo es posible, ahí se encontrarán con sus héroes, castillos encantados, animales que hablan, voces misteriosas; ofreciéndoles, de esta manera, una primera visión del mundo social, afectivo y emocional que irán conociendo poco a poco y que les permitirán inventar y modificar su entorno. Coincidimos, entonces, con Cervera (1988:15) cuando expresa que la Literatura infantil es el conjunto de “todas aquellas manifestaciones y actividades que tienen como base la palabra con finalidad artística o lúdica que interesan al niño”.

Dentro de la literatura infantil y juvenil encontramos una literatura muy dada a ilustrar a los niños y jóvenes sobre las costumbres, tradiciones y la riqueza étnica y cultural de nuestros pueblos, como los libros de Edna Iturralde, que con riqueza de imaginación, diálogos breves e interesantes, vocabulario espontáneo y ágil, permite que no solo los niños, sino también los jóvenes disfruten de sus relatos contribuyendo, de esta manera, al desarrollo de la tolerancia, conocimiento y respeto por las diferentes etnias que forman parte de nuestro Ecuador.

Por todo esto, nace el deseo de realizar el presente trabajo de investigación sobre el libro **Verde fue mi selva**, para conocer los componentes literarios y humanos en cada una de las historias y valorar el aporte que Edna Iturralde brinda a la Literatura Infantil y Juvenil de nuestro país.

Para el desarrollo de este trabajo se plantearon los siguientes objetivos:

Objetivo general

- Analizar desde las dimensiones de la narratología y la intertextualidad los relatos que conforman el libro Verde fue mi selva de Edna Iturralde para determinar la cosmovisión de los habitantes de la selva ecuatoriana.

Objetivos específicos

- Analizar de qué forma los elementos narratológicos de los cuentos del libro Verde fue mi selva, contribuyen al conocimiento de la cosmovisión de los habitantes amazónicos del Ecuador.
- Identificar la relación que tiene el Libro Verde fue mi selva con otros textos literarios
- Determinar la relevancia de los valores y las costumbres ancestrales de las etnias del Oriente ecuatoriano.
- Resaltar la importancia que tiene la Literatura infantil y juvenil como vía para acceder al conocimiento cultural y fomentar el respeto a las minorías étnicas.
- Valorar el aporte que Edna Iturralde brinda a la Literatura infantil y juvenil del país.

Los objetivos descritos se cumplieron en su totalidad a través del análisis narratológico e intertextual de los cuentos, lo que nos permitió determinar la riqueza literaria de la narración de Edna Iturralde, y conocer las formas de vida de las etnias del Oriente ecuatoriano, su cultura, costumbres ancestrales, tradiciones, y, sobre todo, los valores que poseen y que son fundamentales para una convivencia armónica y de respeto con la fauna y la flora de esta privilegiada región

El presente trabajo de investigación consta de cuatro capítulos

En el primer capítulo se hace una presentación de la autora, Edna Iturralde, la abanderada de la Etnohistoria Narrativa en la Literatura infantil y juvenil ecuatoriana: su vida, trayectoria y obras.

En el segundo capítulo, se definen las teorías de análisis literario que hemos seleccionado para interpretar y analizar la obra mencionada. Nos referimos a las teorías de la narratología y la intertextualidad, sus características, elementos y clases.

En el tercer capítulo se presenta un enfoque sobre la Etnohistoria narrativa, la ciencia que permite conocer y esclarecer el mundo del “otro”, aquel que es distinto en su cultura, su raza y su físico. Y también se destaca la función de la Literatura multicultural en la educación de los niños y jóvenes, como una herramienta clave para fomentar el respeto hacia las otras culturas.

En el cuarto capítulo se realiza el análisis narratológico e intertextual de la obra Verde fue mi Selva de Edna Iturralde, lo cual nos ha posibilitado conocer más profundamente la intención de

la autora, lo que dice y cómo lo dice, y además relacionar este libro con otros con los que guarda alguna similitud.

Finalmente se formulan las conclusiones y recomendaciones a las que se ha llegado después de analizar esta obra, la misma que ha merecido el reconocimientos de la crítica internacional, porque contiene historias mágicas que nos hablan de las costumbres, los derechos y la idiosincrasia de los pueblos indígenas de la Amazonía ecuatoriana, así como de los hermosos paisajes de esta privilegiada región, contribuyendo, de esta manera, con el fortalecimiento de la identidad personal de los niños y jóvenes, e inculcando en ellos el respeto a la naturaleza. Respetar la naturaleza implica cambiar nuestra forma de vida y nuestra actitud con respecto al mundo y a nosotros mismos.

CAPÍTULO I

**EDNA ITURRALDE, PIONERA DE LA ETNOHISTORIA NARRATIVA EN LA
LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL DEL ECUADOR**

1.1. Biografía de Edna Iturralde



ARCHIVO / EL UNIVERSO

Edna Iturralde nació en Quito, el 10 de mayo de 1948, hija única de Enrique Iturralde Darquea y Edna De Howwit Tinajero Albornoz. Cuando cumplía su primer año de vida pierde a su padre en un accidente de aviación. Creció al cuidado de su madre y sus abuelos maternos. Su habilidad y vocación literarias se manifiestan desde muy temprano. Su gusto por la lectura empezó desde cuando su madre le leía cuentos antes de dormir, y su abuelo le contaba mágicas historias. Disfrutaba con los libros de Emilio Salgari, Julio Verne, Mark Twain, autores que han influido en su vida de escritora. Las obras que más le impactaron fueron *Las aventuras de Huckleberry Finn*, *El corsario negro* y *Viaje al centro de la tierra*.

Se casó por primera vez en 1970 con Dikkie Van Maasdyk (holandés), con quien tuvo cuatro hijos. Su matrimonio duró hasta 1982, año en el que su esposo muere en un accidente aéreo. Luego se casó con Bruce Kernan (estadounidense) y tuvo dos hijos más. A la fecha es una orgullosa abuela de siete nietos.

Empezó a escribir cuando estaba en quinto grado, pero sus cuentos recién salen a la luz cuando nace su cuarta hija. En 1982 funda la revista ecológica infantil *La Cometa* del diario *Hoy*, de la que fue su directora. Fue profesora de Escritura Creativa en la Universidad San Francisco de Quito. También colaboró durante un año, con un cuento semanal para la revista *Panorama* del diario *El Comercio*, en la sección que ella llamó “Cuentos del Ecuador”.

Por la calidad de sus obras literarias se ha hecho acreedora a varios premios y nominaciones dentro y fuera del país. Entre los más importantes, detallados en su currículum, están el Premio Nacional de Literatura Infantil Darío Guevara Mayorga 2001, *Skipping Stones Award* de los Estados Unidos 2002 y 2005, *Mención de Honor del Municipio de Quito* 2003 y 2004, seleccionada por la SEP dentro del concurso del Ministerio de Educación Mexicano 2003 y 2005, *Premio Nacional a las Artes Quitsato* 2005, nominada para el Premio Iberoamericano de

Literatura Infantil 2005, integrante de la lista de honor de la IBBY/2005 organización que otorga el premio Hans Christian Andersen. (Iturralde, E, 2013). .

Edna Iturralde es una escritora versátil, lo ha demostrado en la creación de obras de diferente temática, tan pronto habla de los extraterrestres, como de fútbol, de temas históricos, multiculturales o étnicos. Ha producido más de 50 obras y acaba de publicar *Drakko Planet*, una serie de doce libros que conforman la primera saga de la literatura épica fantástica hecha en Ecuador.

Uno de los temas que le apasionan es la etnohistoria, a través de sus libros ha recogido la esencia de la multiculturalidad, relatando con asombrosa sensibilidad humana y su capacidad imaginativa, entretenidas historias para el mundo maravilloso de los niños. Ha escrito sobre las etnias del oriente, la cultura chola de la costa, los pueblos negros, entre otros. Sus libros tratan de despertar la conciencia frente a la naturaleza, propiciar el respeto a las diferencias culturales y crear lazos fraternos entre los pueblos. Por esta razón está considerada como la pionera de la etnohistoria narrativa en la Literatura infantil y juvenil del Ecuador.

Sus palabras resumen el objetivo fundamental de su obra: “No soy historiadora y, sin embargo, anhelo que por medio de mis obras las niñas, los niños y jóvenes emerjan al pasado y conozcan nuestras raíces. No soy antropóloga, pero cuando comparto con los grupos humanos sobre los que voy a escribir, escucho con el corazón. No soy maga o una chamán de antaño, no obstante en mis libros creo mundos mágicos en los que es posible habitar con la imaginación. Esto último gracias a que el Ecuador tiene su propia magia en todos los territorios presentes y del pasado por los cuales viajo”. (Iturralde, E, 2008).

Su libro *Verde fue mi selva* fue seleccionado en 2009 como uno de los diez libros imprescindibles del canon de literatura infantil y juvenil latinoamericana del siglo XX. “Mi objetivo al escribir este libro fue que todos los ecuatorianos conociéramos nuestra diversidad cultural. Cuando todos nos conociéramos, tendremos el respeto necesario para vivir en paz” (palabras pronunciadas por la autora en la entrevista personal).

La literatura de Edna Iturralde ha acompañado casi a tres generaciones de niños y jóvenes de nuestro país y ha trascendido hacia España, Perú, Colombia, México, Venezuela, Bolivia y los Estados Unidos.

1.1.1. Obras publicadas.

• Verde fue mi selva	• Caminantes del sol
• Las islas donde nace la luna	• El día de ayer
• El pirata Barbaloca el gran secreto	• La leyenda del Arupo
• J.R. Machete	• Pecas y las cucarachas
• Un día más y otras historias	• Cuentos del Yasuní
• Y su corazón escapó para convertirse en pájaro	• Los hijos de la guacamaya
• Entre cóndor y león	• Simón era su nombre
• Cuando callaron las armas	• Lagarto no come a lagarto
• Lágrimas de ángeles	• Los pájaros no tienen fronteras
• Un país llamado Ecuador	• Martina, las estrellas y un cachito de luna
• Junto al cielo	• Johnny Tallarín en ¿Quién grita desde tan lejos?
• El misterio de las bolitas de colores	• Sueños con sabor a chocolate.
• Olivia y el unicornio azul	• María Manglar
• El perro, el farolero y una historia de Libertad	• Micky Risotto y el perro chihuahua
• El cóndor, el héroe y una historia de independencia	• Las muchachas de la lluvia
• Aventura en los Llanganates	• Conoce a Miguel de Cervantes
• ¿De dónde vienen los bebés de las hadas?	• Los hermanos que cosechaban cuentos de hadas
• Torbellino	• La casa que el bosque se tragó
• El caballo, la rosa y una historia de Rebelión	• Conoce a Simón Bolívar
• Imágenes del bicentenario	• Leyendas de amor
• El sueño de Manuela	• Viva el fútbol
• Te acompañará el viento	• Llevo tres mil años pintando. La historia de Oswaldo Guayasamín.
• Miteé y el cantar de las ballenas	• Drakko planet: saga de 12 libros

1.1.1. Comentarios de especialistas en literatura infantil y juvenil, sobre la obra de Edna Iturralde.

“Edna Iturralde, como escritora, ha transitado en su quehacer literario por diversas modalidades de su género, desde la etnohistoria narrativa, de la cual es pionera en su país, a la novela histórica, a la que siempre enriquece con serias investigaciones previas y a la que magnifica con un eficaz manejo de realidad y fantasía, también suele incursionar en sus libros por temas sociales e interculturales. Y ha aportado siempre a sus numerosos cuentos y novelas su asombrosa sensibilidad humana, su capacidad imaginativa, su espiritualidad, y una muy convincente fuerza narrativa, que le han permitido en todas las facetas de su admirable creación literaria irradiar la magia de un hada en estado de gracia a tres generaciones de niños y adolescentes de su patria y de gran parte de nuestra América”. Elizagaray (2010).

“Hablar de Edna Iturralde es hablar de la revalorización de la Literatura Infantil, esa gran casa hospitalaria que alberga desde la tradición oral a los candentes temas de nuestras sociedades contemporáneas”. Puentes (2007)

“En los libros de Edna Iturralde se cumple mejor que en mucha literatura el principio horaciano de lo dulce y lo útil. Son hermosos y educan por la sencillez con que narran una historia; por los valores de lealtad, amor, respeto a la tradición, capacidad de lucha, valentía y entrega a una causa que muestran sus personajes. Pero son, por encima de todo, frutos de creatividad, del amor por lo bello y lo simple, de un testimonio vital permanente expresado con arte; por tanto, producciones literarias cuyos destinatarios privilegiados son los más jóvenes, pero que no excluyen a ningún lector posible”. Dávila (2006).

Se ha tratado así de resumir la vida de una de las escritoras de Literatura Infantil y Juvenil más importantes en las letras ecuatorianas, creadora de obras en las que la etnohistoria se ve tejida con los hilos de la imaginación y la creatividad, brindando, de esta manera, su aporte para el desarrollo del pensamiento y la creatividad infantil.

CAPÍTULO II

TEORÍAS LITERARIAS PARA EL ANÁLISIS DE TEXTOS

2.1. El análisis literario

Posadas (2011, párr.3) sostiene que:

En el texto literario encontramos una intención del autor, una determinada visión de la realidad y una posición sobre la misma. Es necesario, pues, conocer qué dice el autor a través de su texto; igualmente, cómo presenta esa intención, es decir cómo adapta el lenguaje a dicha intención. Analizar un texto es apreciar lo que se dice y la forma como se dice teniendo presente que el plano del contenido (fondo) y el plano de la expresión (formas lingüísticas y técnicas) son una unidad indisociable en la obra literaria, salvo en el transitorio proceso analítico que, como tal, al identificarlos y aislarlos artificialmente, no persigue otra finalidad que reconocer el carácter de su función y el sentido de su valor dentro del contexto simbólico de la obra. Para la aproximación a una obra literaria deben seguirse, por razones metodológicas, las siguientes etapas:

- Lectura totalizadora
- Determinación del tema
- Hallazgo de la estructura
- Análisis de la forma partiendo del tema
- Conclusiones y apreciación personal

Al respecto, Guerrero (2011) opina que: “El lector deconstruye el texto, como si se tratase de un relojero que desarma, pieza tras pieza, el complejo mecanismo que el reloj tiene hasta que vuelva a funcionar gracias al conocimiento y habilidad que el relojero tiene”. (p. 146).

Para Díaz, (2013) el análisis implica la disección de una obra a la luz de la razón, para destajarla y revisar lo que hay en el interior. Este ejercicio demanda otra fascinación, la del pensamiento científico y racional que examina, elucubra, compara, formula hipótesis y ubica al objeto de estudio en una cadena más amplia de objetos similares para hacerlos dialogar (p. 7).

De acuerdo con las definiciones de los autores anteriores, para leer a cabalidad una obra literaria se requiere analizarla, lo cual significa penetrar en su universo y desmenuzarla cuidadosamente a fin de reconocer los diversos aspectos que la conforman y que son los que le dan sustento y significado. Al realizar el análisis de una obra, podemos comprender más a fondo la intención del autor, cuál es su perspectiva frente a la vida y frente a la realidad del

mundo que habitamos, qué recursos utilizó, qué cosas tuvo en consideración a la hora de desarrollar una determinada estructura o escoger un género en particular. Y por último, el análisis nos sirve para comprender más a fondo la obra y poder emitir nuestros juicios y puntos de vista.

2.2. Teoría de la narratología

2.2.1. Narratología.

Es la disciplina que se ocupa del discurso narrativo en sus aspectos formales, técnicos y estructurales. En definitiva es el estudio de los elementos fundamentales de la narración

2.2.2. Narración.

La narración es el relato de hechos o sucesos que pueden ser reales o ficticios, producidos en un tiempo determinado. La virtud de la narración es la evocación de los acontecimientos con tal grado de verosimilitud que hacen participar al lector como espectador presente en los sucesos relatados.

Toda narración está estructurada por tres partes: introducción, nudo y desenlace. También encontramos dos elementos complementarios: un contenido (personajes, acontecimientos y escenarios), y una forma (diferentes estilos de expresión).

Desde el punto de vista educativo, los relatos son fundamentales, puesto que, como lo dijo Paley citado en Failers y Antolín (2004, p. 309), “son creadores de cultura y herramientas de aprendizaje en la sociedad, la familia o el aula”. Es decir, los relatos ayudan al desarrollo intelectual del niño, haciendo más ágil su pensamiento, despertando su imaginación e introduciéndolo en el mundo de la ciencia, la historia, la naturaleza, el arte.

Por su parte Brunner (2003, contratapa), sostiene: “Somos fabricantes de historias. Narramos para darle sentido a nuestras vidas, para comprender lo extraño de nuestra condición humana. Los relatos nos ayudan a dominar los errores y las sorpresas. Vuelven menos extraordinarios

los sucesos imprevistos al derivarlos del mundo habitual. La narrativa es una dialéctica entre lo que se esperaba y lo que sucedió, entre lo previsto y lo excitante, entre lo canónico y lo posible, entre la memoria y la imaginación. Y nunca es inocente”.

En fin, las narraciones permiten que el niño se una a los protagonistas del relato e inicie un viaje por los mundos de la imaginación. Ayudan a que los niños encuentren la respuesta a muchas de sus interrogantes: soledad, temores, incertidumbres, necesidad de atención y cariño.

2.2.2.1. La narración literaria.

Es el tipo de narración que tiene una finalidad estética, es decir, pretende crear mundos imaginarios donde predomina la expresión de la belleza a través de las palabras. Por lo tanto, se diferencia de cualquier otro texto narrativo en los siguientes aspectos:

- Los sucesos relatados son imaginarios
- No presenta una finalidad informativa, como sucede, por ejemplo con las noticias, sino que pretende que el lector se sienta arrebatado por una íntima impresión espiritual, es decir, sienta la emoción estética.

Las narraciones posibilitan que los niños y los jóvenes puedan activar la imaginación y la fantasía. Hegel, citado en Failers, N. y Antolín, M. (2004, p. 321), considera a la imaginación como la capacidad de reproducir en la mente percepciones de realidades existentes. En tanto que la fantasía alude a la producción de imágenes que nunca han sido percibidas previamente. Imaginando podemos comprender, por ejemplo, cómo las líneas telefónicas hacen posible que puedan comunicarse dos personas que se encuentran a mucha distancia, Fantaseando podremos estimar cómo sería la vida si los animales hablaran nuestro lenguaje.

2.2.3. El texto narrativo.

Según Corrales, citado por Guerrero (2012, p. 207), un texto narrativo es un texto que cuenta cosas. Por ejemplo, una novela, una anécdota, una fábula, una leyenda. Los textos narrativos comienzan de muchas maneras, pero todos cuentan algo que ha sucedido real o imaginariamente. Pueden empezar de diferentes formas:

- *Érase una vez un rey que tenía tres hijas...*
- *Muchos años, después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota en que su padre lo llevó a conocer el hielo...* (Comienzo de la novela “Cien años de soledad” de Gabriel García Márquez).
- O esta fábula de Tomás de Iriarte, escritor español del siglo XVIII:

*Esta fabulilla,
salga bien o mal
se me ha ocurrido ahora
por casualidad.*

2.2.3.1 Elementos básicos del texto narrativo.

a) El espacio.

Corresponde al lugar o los lugares donde transcurren los acontecimientos en un tiempo determinado. No obstante, el espacio narrativo no sólo abarca los lugares físicos en los que transcurre la acción, sino, también, la atmósfera espiritual que se crea en la obra y el ámbito social en que se desenvuelven los acontecimientos.

Según Millares, V. (2011), el espacio puede ser de tres clases:

- **Físico.** Lugar donde ocurren los hechos. Puede ser abierto: natural, urbano, etc., o cerrado: el interior de una casa, un cine, un bar, etc.
- **Espacio psicológico.** Es la atmósfera espiritual que envuelve a los personajes y a toda la acción, según los conflictos que se planteen: amor, violencia, temor, venganza, desilusión, soledad, etc. La observación del espacio psicológico en una obra nos permite apreciar cabalmente el extraordinario poder que posee la palabra literaria.

- **Espacio social.** Se refiere al entorno cultural, religioso, económico, moral o social en el que se desarrolla la acción narrada. Los personajes pueden tener un nivel intelectual, cultural o pueden manifestar determinadas ideas religiosas o políticas.

b) **El tiempo.**

Es el elemento de la narración que tiene en cuenta la duración, sucesión y ordenación en que se producen los distintos acontecimientos. Cuando se analiza el tiempo de la narración conviene tener en cuenta esta distinción:

- **Tiempo externo o histórico.** Es la época o momento en que se sitúa la narración. Puede ser explícito o deducirse del ambiente, personajes, costumbres, etc.
- **El tiempo interno.** Es el tiempo que duran los acontecimientos narrados en la historia. Puede ser toda una vida o varios días. El autor selecciona los momentos que juzga interesantes y omite (elipsis = saltos temporales) aquellos que considera innecesarios.

c) **Personajes.**

Son cada una de las personas y seres conscientes (reales o ficticios) que intervienen en la acción y viven los acontecimientos narrados. Según Infante, A. y Gómez, J. (2000, p. 4) existen varios tipos de personajes:

- **Principales.** Son los que soportan la mayor parte del peso de la acción. Pueden ser protagonistas, coprotagonistas o antagonistas.
- **Secundarios.** Tienen una participación menor y actúan como complemento de los principales.
- **Terciarios, comparsas o figurantes.** Ocupan una posición inoperante dentro de la progresión de la acción, aunque sí pueden contribuir a la ambientación y a la creación de verosimilitud.

- **Históricos.** Personajes que han existido en la vida real.
- **Simbólicos.** Significan algo independientemente de su propia existencia como personaje y encarnan una cualidad o valor que en ocasiones se percibe hasta en el propio nombre del personajes (Doña Perfecta, en la obra Doña Perfecta, 1876, de Benito Pérez Galdós).
- **Planos.** Están poco elaborados y suelen comportarse siempre de la misma manera (Caperucita Roja, el lobo, etc.).
- **Redondos.** Son contradictorios y difíciles de encasillar en actitudes prefijadas, poseen muchos rasgos o ideas y profundidad psicológica; contribuyen a crear tensión narrativa, hacen avanzar la acción y evolucionan a lo largo de la historia.
- **Colectivos.** Cuando se reúne un grupo de personajes que sólo puede ser explicado colectivamente.

d) **Narrador.**

Es el que relata al lector lo que va ocurriendo en la narración, presenta a los personajes y sitúa la acción en un espacio y tiempo determinados. Veamos lo que Corrales (1998, pp. 11-12) dice al respecto:

El narrador es uno de los componentes esenciales de un relato, es un ser imaginario, es un ser de papel y tinta. Puede hacer acto de presencia en el texto de muchas maneras: unas veces asume el papel de un dios que lo sabe todo, absolutamente todo lo que va a contar, que conoce a las personas por dentro y fuera (**narrador omnisciente**). Otras veces aparece como un sujeto que cuenta su propia historia (**narrador protagonista**). Otras es un observador de hechos ajenos que aparece en el relato como un personaje más (**narrador testigo**).

Es importante también señalar que narrador no es lo mismo que autor, pues éste es el creador de la obra literaria y, por consiguiente, del narrador. El autor imagina, planea y desarrolla el texto. El narrador transmite al lector el mensaje del autor.

e) *Acontecimientos.*

Según Corrales, citado en Guerrero (2012, p. 213), los acontecimientos son las cosas que en un relato se nos cuentan. El DRAE los define como un hecho importante que sucede.

Un acontecimiento es algo que solo existe en el decurrir del tiempo. Por ejemplo, viajar de un sitio a otro. El viajar es un acontecimiento, una vez que se llega al lugar del destino, el acontecimiento deja de existir, ha pasado, era, durante el tiempo que duró, ahora ya no es... Cualquier “acción” del ser humano es, en este sentido, un acontecimiento. Dura, es, existe, en tanto que el sujeto actúa. Cuando la acción termina solo quedan sus efectos; la acción ya no existe. Es un ser en el tiempo.

2.2.3.2. *La disposición de los acontecimientos.*

De acuerdo con Peña (2010, pp. 71-73), la forma de contar un relato asume distintas características:

a) *Narración “Ad-ovo”.*

Tiene lugar cuando los sucesos se narran en orden cronológico desde el principio hasta el fin. La palabra *ad-ovo* significa “desde el huevo”, lo cual quiere decir, desde el origen.

Por ejemplo, en *El príncipe y el mendigo* de Mark Twain, la historia comienza desde el nacimiento de los dos personajes hasta que son adultos.

b) *Narración “In media res”.*

“In media res” significa *en medio del asunto* o *en mitad de las cosas*, y consiste en que una narración empieza por la mitad de la historia, es decir, cuando la acción se encuentra en pleno desarrollo sin haber presentado previamente los personajes, el lugar o la época.

Ejemplo: El cuento *La guerra* del libro *Verde fue mi selva*, empieza con la palabra ¡Guerra! que es pronunciada con tanta ira y fuerza por el brujo Kamantán quien se halla tomando la guayusa con los otros hombres de la comunidad. Luego, el narrador da un salto hacia el pasado para contar que hace dos días había fallecido el hermano mayor del brujo Kamantán, y que este había soñado esa misma noche que su hermano había muerto por culpa de un hechizo realizado por el jefe de otro grupo de los Achuar, y ahora su espíritu pedía venganza.

c) Narración “In extrema res”.

El narrador comienza a contar la historia desde el final, y vuelve al pasado para narrar cómo sucedieron los hechos, y de esta forma explica el porqué de tal desenlace.

Ejemplo: La novela *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez empieza por el final: “Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella remota tarde en que su padre lo llevó a conocer el hielo”.

Finalmente, podemos acotar que las narraciones literarias son una combinación entre imaginación y experiencia, entre fantasía y vida, lo que le da un valor especial a la lectura en la formación de la persona.

2.2.3.3. Recursos literarios.

Llamamos recursos literarios a aquellos procedimientos lingüísticos o estilísticos que se apartan del modo común de hablar y que, usados con sensibilidad, provocan sonoridad, refuerzan las ideas, generan imágenes, embellecen la expresión y fortalecen los significados. Dentro de este tipo de recursos se encuentran las figuras literarias.

Quintiliano, (citado en Rodríguez 2011, p.153), el autor de la *Institutio oratoria*, la más famosa Retórica de la latinidad, que aun hoy resulta obra fundamental en la materia, definió a la figura como la **Configuración nueva del lenguaje con valor artístico**.

Las figuras literarias han sido utilizadas desde la antigüedad griega con la finalidad de darle al lenguaje fuerza expresiva, color y elegancia. Las usan los oradores para convencer, los magos y poetas para encantar, los narradores para interesar en el relato a sus audiencias.

Freire (2010, p. 9) clasifica a las figuras literarias de la siguiente manera:

- **Figuras literarias.**

EMOTIVAS
(Predomina el sentimiento, la emotividad)

Apóstrofe
Conminación
Deprecación
Exclamación
Execración
Imposible
Imprecación
Interrogación
Obtestación
Optación

INTELECTIVAS
(Predominio del juicio y la razón)

Alegoría
Antítesis
Concesión
Dubitación
Epifonema
Ironía
Paradoja
Paralelismo
Perífrasis
Reticencia
Sentencia

DESCRIPTIVAS
(Expresan lo que se ve o se imagina ver)

Amplificación
Carácter
Cronografía
Enumeración
Etopeya
Hipérbole
Imagen
Paralelo
Prosopografía
Prosopopeya
Retratos
Símil
Metáforas
Topografía

REPETITIVAS
(Se repiten sonidos, sílabas o frases)

Aliteración
Anáfora
Asíndeton
Complexión
Concatenación
Conduplicación
Conversión
Epanadiplosis
Onomatopeya
Polisíndeton
Reduplicación
Retruécano
Simetría bilateral

SENSITIVAS
(Impactan los sentidos)

Sensaciones
Sinestesis

2.3. Teoría de la intertextualidad

“A menudo los libros hablan de libros, o sea, que es casi como si hablaran entre sí”
(Humberto Eco, *El nombre de la rosa*)

En la literatura, la intertextualidad consiste en la relación de dos textos, a través de la presencia o incorporación de elementos pertenecientes a un texto distinto del que se está leyendo. En otras palabras, ya sea en narrativa, género lírico o dramático, una obra intertextual es aquella que utiliza imágenes, expresiones, temas, rasgos, citas, personajes, recreaciones, referencias, ironías o alusiones de cualquier tipo de cualquier otro texto. Se habla de intertextualidad cuando dos o más textos comparten elementos en común y se relacionan entre sí estableciendo un diálogo que puede superar las barreras de tiempo y espacio, que genera un lenguaje cómplice dentro del mundo literario y en el que un texto, a partir de otro, es capaz de transformarlo y de crear algo nuevo. La intertextualidad no sólo se da en la literatura, sino que es una técnica que puede desarrollarse también en otras tipologías textuales y áreas como la ciencia, el arte, la filosofía, etc. (Escolares net. Intertextualidad: Diálogo entre textos).

Julia Kristeva, según Peña (2010, p.78), fue la primera en utilizar el término *intertextualidad*, en 1967, para designar la relación de reciprocidad entre los textos literarios, pero basándose en el pensamiento de Barthes, quién manifestaba que “todo texto literario es una verdadera “cámara de ecos” en la que se encuentran las voces de otros narradores.

El teórico francés Gérard Genette, publica en 1989, su obra *Palimpsestos* la cual es clave para comprender el concepto de intertextualidad. Los palimpsestos eran unos pergaminos reutilizados, especialmente en los monasterios medievales, donde los monjes muchas veces raspaban los textos paganos que ya estaban escritos y escribían sobre ellos. Genette se vale de esta palabra en forma metafórica para señalar que “los textos literarios han sido ya escritos anteriormente y que toda creación es en el fondo una recreación o reinterpretación”. (Peña, p. 78).

Genette, en el libro de Peña, (pp. 78-90) distingue diversos tipos de intertextualidad. Entre ellos:

2.3.1. La intratextualidad.

Es la relación explícita o implícita que se da entre dos textos literarios producidos por el mismo autor. (p.79). Un autor crea textos con elementos o caracteres pertenecientes a otras obras propias, volviendo a utilizar temas, personajes, motivos, ideas, etc. Las obras del escritor Gabriel García Márquez son un gran ejemplo de esta técnica, ya que en sus novelas el autor vuelve a mencionar personajes, lugares y sucesos que ya han sido desarrollados en otras obras, como en Cien años de soledad y Los funerales de mama grande, en las que aparece el nombre de Aureliano Buendía, en la primera como personaje principal; y, en la segunda, como personaje referencial.

2.3.2. La extratextualidad.

Es la relación que se da entre textos literarios de autor diferente (p.79). Ejm.:

El cuento de La Caperucita Roja de Charles Perrault o los Hnos. Grimm, y el poema Caperucita Roja de Gabriela Mistral: *Caperucita Roja visitará a la abuela // que en el poblado próximo sufre de extraño mal, // Caperucita Roja, la de los rizos rubios, // tiene el corazoncito tierno como un panal.*

2.3.3. La interdiscursividad.

Es la relación entre un texto literario y otras artes como la pintura, la música, el cine, etc. (p. 79)

Ejm.: La novela La Celestina del escritor español Fernando de Rojas, y la película La Celestina, en la que actúan Penélope Cruz, Jordi Molla, Juan Diego Botto y Maribel Verdí.

2.3.4. La metatextualidad.

Este tipo de intertextualidad consiste en la relación que tiene un texto literario con otro texto de la misma índole, que bien critica o cuestiona, pero sin citarlo. (p. 79).

Tomamos como ejemplo, un fragmento de la novela El túnel de Ernesto Sábato, donde los personajes dialogan sobre la novela rusa:

- Fíjate que nunca he podido acabar una novela rusa. Son tan trabajosas... Aparecen millares de tipos y al final resulta que no son más que cuatro o cinco. Pero claro, cuando te empiezas a orientar con un señor que se llama Alexandre, luego resulta que se llama Sacha y luego Sachka y luego Sa-chenka, y de pronto algo grandioso como Alexandre Alexan-drovitch Bunine y más tarde es simplemente Alexandre Ale-xandrovitch. Apenas te has orientado, ya te despistan nuevamente. Es cosa de no acabar: cada personaje parece una familia. No me vas a decir que no es agotador, mismo para ti.

2.3.5. La paratextualidad.

Tiene que ver con la relación que se establece entre la obra literaria y sus paratextos, es decir, todos los elementos que la conforman: título, subtítulo, prólogo, epígrafe, dedicatoria, capítulos, ilustraciones, portada, contraportada, índice, etc., todo lo cual sirve de apoyo y complemento de la narración. (p.79).

Por ejemplo: En el libro Cuentos del Yasuní de Edna Iturralde, consta una dedicatoria de la autora:

A los niños y niñas waorani, taromenane y tagaeiri que habitan en el Parque Nacional Yasuní, con la esperanza de que se respete su selva, que también significa su derecho a la vida.

2.3.6. La architextualidad.

Es la relación de una obra literaria con otra en lo referente a tipos de discurso, género literario, clases de novelas, etc. Genette, G. (1989: p. 13) indica que la architextualidad trata de una relación completamente muda. Por ejemplo:

Las obras Huasipungo de Jorge Icaza y Las Cruces sobre el agua de Joaquín Gallegos Lara, presentan una relación de architextualidad, porque ambas pertenecen al género narrativo, son novelas del realismo social. Huasipungo cuenta al mundo de manera cruda la realidad injusta de miles de vidas humanas recluidas en el interior andino, mientras que Las Cruces sobre el agua revela la lucha de clases y el sacrificio insigne de la clase obrera en la masacre del 15 de noviembre de 1922.

2.3.7. La hipertextualidad.

Es la relación que se establece entre un texto posterior B (hipertexto) y un texto anterior A (hipotexto). Ejms:

Ulises de James Joyce y La Eneida de Virgilio son hipertextos (textos B) porque hablan de la epopeya de Homero, llamada La Odisea (texto A).

También podemos citar la parodia, la versificación, prosificación, dramatización, continuaciones, ampliaciones, etc.

2.3.8. La hipotextualidad.

Es lo contrario de la hipertextualidad. Aquí tiene lugar una relación mediante la cual un texto A (hipotexto) se inserta en un texto B, y no se trata de un comentario. En otras palabras, se trata de la elaboración de un texto nuevo, repitiendo parte de otro texto o resumiéndolo.

Ejemplo: El "Infierno" de Dante (A) y el poema Del infierno y del cielo de Borges (B).

En definitiva, el fenómeno intertextual enriquece la experiencia lectora y es lo que permite que una lectura tenga significado. Si no se conocen los textos con los que dialoga otro texto, no podremos darle sentido a lo que leemos, nos quedaremos únicamente en el nivel literal.

CAPÍTULO III

LA ETNOHISTORIA NARRATIVA

3.1. La Ethnohistoria

Ethnohistoria es un término compuesto por dos palabras de origen griego: **ethnos** que, según la Nueva Enciclopedia Larousse (1985, Vol.4.5), es *la noción de pueblo que comparte una cultura, reconoce los códigos de ella y se define sobre la base de éstos*; **historia**, que recoge una *triplicidad de significados*: a) *testimoniar, describir, narrar hechos*; b) *búsqueda de conocimiento*; c) *acontecer perceptible en la dimensión de la temporalidad*.

Se podría intentar, con esas nociones que evoca el término en cuestión, inicialmente, establecer sus áreas de interés cognoscitivo:

1. El conocimiento sobre la cultura de pueblos específicos.
2. El desciframiento de los valores manifiestos en las formas en que se expresan culturalmente esos pueblos.
3. La exploración, en la dimensión “tiempo”, de su acontecer cultural, a fin de captar sus reestructuraciones.

Una de las definiciones más recurrentes para la ethnohistoria, (diccionarios digitales net) es la que la considera como un espacio de encuentro entre la etnología y la historia. Esta característica nos hace pensar que la ethnohistoria para su formación retomó elementos importantes tanto de una, como de otra, con un objetivo particular: el de recuperar, en principio, la historia de los pueblos que no la tenían. Con esto no se quiere decir que los pueblos americanos (o indios) no tuvieran historia, sino que, simplemente, su historia no era hecha de la misma manera en que la hacían los europeos.

La ethnohistoria, entonces, difiere de la historia propiamente al añadir una “nueva dimensión”: el uso crítico de conceptos y materiales etnológicos (relacionados con toda clase de culturas primitivas o avanzadas, pasadas o actuales) en el examen de las fuentes históricas.

Según lo expuesto por Zanolli (2014, párr. 19):

La ethnohistoria no es una variante etnográfica cuya mira sólo está reducida a un enfoque descriptivo del pasado. Su esencia, su origen y fundamento es el hombre mismo, de ahí su naturaleza eminentemente antropológica, y por ser justo su tema

central de análisis, la Etnohistoria ha de profundizar en los procesos de desarrollo del hombre mismo, de sus comunidades, de sus sociedades, lo que hace que las obras de Murra, Peace y Martínez Marín adquieran renovada vigencia. ¿Por qué? Porque la verdadera historia humana está por hacerse, está en proceso de reescritura. La historia del hombre necesita ser revisada, releída y por lo tanto rehecha, y el encargo de dicha tarea corre a cargo justamente del etnohistoriador.

En este sentido se comprende que la Etnohistoria tiene como objetivo el estudio e investigación de un ámbito socio cultural concreto, esto es, una comunidad humana con identidad propia.

Se trata de un nuevo método de investigación que realiza un estudio directo de las personas o grupos durante un cierto período de tiempo: su vida cotidiana, costumbres, tradiciones, mitos, leyendas, historia, lenguaje, etc. para conocer y hallar la verdad de la sociedad y la cultura, todo lo cual se consigue mediante la participación directa del investigador, quien debe realizar un trabajo de campo en condiciones muy diferentes a la vida urbana.

En definitiva, la etnohistoria es la ciencia que permite conocer y esclarecer el mundo del “otro”, independientemente de que éste se encuentre en el pasado o en el presente, se trate de un grupo marginado o dominante, es decir, saca a la luz aquello que está ahí, pero que no lo conocemos o lo conocemos muy poco.

3.2.1. La etnohistoria narrativa.

A la Etnohistoria narrativa se la puede definir como el resultado de la unión de la Etnohistoria con la narrativa literaria, por lo que pasa a formar parte de la literatura multicultural.

Este subgénero narrativo se convierte en un medio fundamental para rescatar tradiciones y costumbres vernáculas de las diferentes etnias y culturas, tales como: refranes, leyendas, mitos, creencias, bailes, juegos, disfraces, tabúes, comidas, canciones, etc. que deben ser conocidos para lograr el sentido de identidad y el respeto a la diversidad.

Por ello la función de la Etnohistoria narrativa es muy importante, porque a través de ella podemos conocer, por ejemplo, lo que significa el “Culquijuntana” o el “Pinzhi” para los Saraguros, conocer por qué a los otavaleños, los extranjeros los llaman la “Aristocracia aborígen de América”; o por qué el valle del Chota era conocido como el valle del dolor y la

muerte. En fin, son tantas historias que deben ser sacadas a la luz para poder conocer, entender y comprender mejor a quienes representan las minorías étnicas en nuestro país y fomentar la tolerancia y el respeto mutuo que nos debemos las personas dentro de las diferencias, y este respeto solo nace del conocimiento de quiénes somos, cuáles son nuestras raíces y hacia dónde nos proyectamos.

3.2. La Interculturalidad

Walsh, C. (1998, pp. 119-128) sostiene que:

Como concepto y práctica la interculturalidad significa “entre culturas”, pero no simplemente un contacto entre culturas, sino un intercambio que se establece en términos equitativos, en condiciones de igualdad. Además de ser una meta por alcanzar, la interculturalidad debería ser entendida como un proceso permanente de relación, comunicación y aprendizaje entre personas, grupos, conocimientos, valores y tradiciones distintas, orientada a generar, construir y propiciar un respeto mutuo, y a un desarrollo pleno de las capacidades de los individuos, por encima de sus diferencias culturales y sociales. En sí, la interculturalidad intenta romper con la historia hegemónica de una cultura dominante y otras subordinadas y, de esa manera, reforzar las identidades tradicionalmente excluidas para construir, en la vida cotidiana, una convivencia de respeto y de legitimidad entre todos los grupos de la sociedad.

Podemos advertir que la interculturalidad es un proceso que implica mantener unas relaciones positivas con las diferentes etnias o culturas, superando los prejuicios, discriminaciones y racismos que no nos dejan avanzar ni desarrollarnos como personas de bien. Los padres de familia y los maestros debemos educar a los niños y jóvenes en el respeto a aquello que es diferente para superar las desigualdades y trabajar conjuntamente en el desarrollo del país y en la construcción de una democracia digna y respetuosa de los derechos humanos.

3.2.1. La interculturalidad en el Ecuador.

Para explicar este tema, citamos a Ayala Mora (2011, p. 16), quien señala que:

El Ecuador es el escenario de una gran diversidad étnica y cultural. Este hecho, empero, aunque pareciera evidente o incuestionable, no ha sido reconocido. A lo largo de nuestra historia ha sido ocultado, sin que se diera un serio esfuerzo por conocer a los pueblos indígenas y afroecuatorianos, por apreciar sus valores, por entender sus especificidades. En realidad, ni siquiera la mayoría mestiza ha hecho empeño por entenderse a sí misma. En los últimos tiempos las cosas han ido cambiando. Se han dado avances. Pero debemos lograr que las acciones vayan más allá de los enunciados y del discurso, para constituirse en elementos centrales del desarrollo, de la democracia y la justicia social, que promueva una integración surgida del equilibrio entre diversidad y unidad. La interculturalidad se construye mediante un esfuerzo expreso y permanente. Va mucho más allá de la coexistencia o el diálogo de culturas; es una relación sostenida entre ellas. Es una búsqueda expresa de superación, de prejuicios, racismo, desigualdades, asimetrías que caracterizan a nuestro país, bajo condiciones de respeto, igualdad y desarrollo de espacios comunes.

Si bien es cierto que en la actualidad hay más apertura hacia el conocimiento e integración de las diferentes etnias que pueblan nuestro país, también es cierto que aún no podemos decir que hay una concienciación total sobre este tema, puesto que todavía no se logra una verdadera justicia social, todavía hay prejuicios y discriminaciones que mantienen abierta la brecha de las desigualdades, y que impiden que nuestra sociedad se vuelva más humana y más justa,

Continuando con el pensamiento de Ayala Mora:

La interculturalidad no es tolerarse mutuamente, sino construir puentes de relación e instituciones que garanticen la diversidad, pero también la interrelación creativa. No es sólo reconocer al “otro”, sino también entender que la relación enriquece a todo el conglomerado social, creando un espacio no únicamente de contacto, sino de

generación de una nueva realidad común. El Ecuador del siglo XXI debe ser esa realidad común.

El sustento de la interculturalidad no consiste únicamente en aceptar y tolerar otras identidades y culturas, sino que debemos luchar contra la desigualdad y la injusticia social; respetar los derechos de los pueblos indígenas, montubios y negros; conocer y valorar las costumbres y prácticas ancestrales de estos pueblos en procura de lograr el Buen Vivir, es decir, una sociedad democrática, equitativa, inclusiva, pacífica, promotora de la interculturalidad, tolerante con la diversidad, y respetuosa de la naturaleza.

La interculturalidad debe abrir el diálogo entre las diferentes culturas, nacionalidades y pueblos. Debe permitir la comprensión de los valores éticos de la modernidad que pueden ser rescatables con aquellos valores éticos de los pueblos y naciones indígenas. Debe convertirse en una apuesta de la humanidad por resolver los problemas que la confrontan.

3.3. La literatura multicultural

“Los libros te forman, te enriquecen, te hacen más tolerante, te abren mundos, te hacen entender que la multiculturalidad y la diversidad lingüística son un regalo, y que cada cultura, cada lengua, cada país, está lleno de valores”.

Réka Simon (escritora húngara).

La Literatura multicultural es aquella que refleja las experiencias y costumbres de otros pueblos, de otras culturas y etnias, capaces de coexistir en una misma extensión geográfica y que tienen como consecuencia la formación de sociedades que dan cabida a sus raíces culturales.

D. Norton citado en Soriano, E. (2010) señala al respecto:

La Literatura es un vehículo especialmente indicado para fomentar el respeto hacia otras culturas, poner de relieve las características comunes de los individuos y fomentar la autoestima de las personas que pertenecen a minorías étnicas y raciales. Tanto desde el ámbito de la pedagogía como desde los estudios de literatura infantil se mantienen los beneficios de la literatura multicultural en la

infancia como forma de promover el respeto por las personas y por las contribuciones y valores de las minorías culturales.

Se plantea, entonces, que la Literatura Multicultural no solo cuenta sobre un valioso pasado de las minorías culturales, raciales, regionales, sino que, también, une y hermana a los pueblos que comparten las mismas raíces, y contribuye a que los lectores comprendan y respeten las diferencias culturales.

La literatura infantil es un instrumento muy valioso para la educación intercultural, ya que a través de los diferentes relatos en los que se fusiona la etnohistoria con la narrativa literaria, va desarrollando la imaginación y creatividad en los niños, convirtiéndose, además, en un canal de transmisión de valores y conocimientos, y en un vehículo de actitudes positivas ante la **diversidad étnica y cultural**.

Es importante citar algunas obras de reconocidos escritores y escritoras de literatura infantil ecuatoriana, en las que se propicia el conocimiento cultural, como, por ejemplo, **la leyenda del Yavirac** de Édgar Allan García, quien nos cuenta que en la cima de este cerro, Atahualpa mandó a construir un templo de oro puro, y luego de que los españoles mataron al inca, fueron en pos del templo de oro para repartírselo, pero este había desaparecido misteriosamente. Ellos nunca supieron que el templo estaba dentro del Yavirac custodiado por cientos de doncellas hermosas que nunca envejecen y por una anciana sabia, que según se dice, es la mismísima madre de Atahualpa; **Miteé y el cantar de las ballenas** de Edna Iturralde, que narra las aventuras de un niño de la cultura Machalilla, que al viajar por el espacio geográfico y el tiempo, va recopilando una etnografía de los pueblos antiguos de la América prehispánica; **Un país lleno de leyendas** de Graciela Eldredge, que reúne leyendas de las veinticuatro provincias del Ecuador, y en las que se encuentran lagunas sagradas y misteriosas, animales que curan, seres tenebrosos, piedras preciosas de tamaño extraordinario, islas de fuego, montañas que se enamoran, damas encantadas, etc. y en medio de todo ello, la astucia del ser humano que vence a la furia de la naturaleza.

CAPÍTULO IV

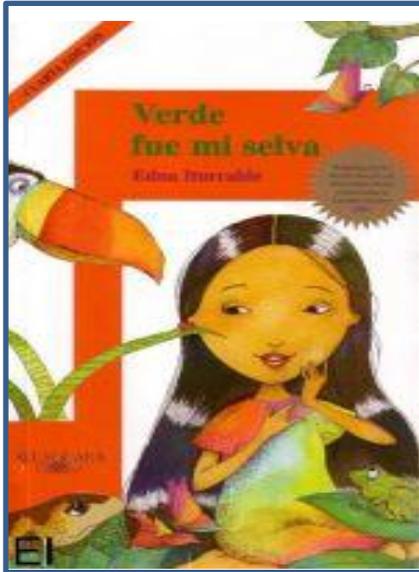
ANÁLISIS NARRATOLÓGICO E INTERTEXTUAL DE LA OBRA VERDE FUE MI SELVA

“Cuando todos nos conozcamos, tendremos el respeto necesario para vivir en paz”

Edna Iturralde

4.1. Análisis narratológico

4.1.1. Reseña de la obra Verde fue mi selva de Edna Iturralde.



Portada del Cuento

Autora:	Edna Iturralde
Ilustraciones:	Eulalia Cornejo, Santiago González y Mauricio Maggiorini
Editorial:	Alfaguara Infantil Ecuador, Santillana S.A. 2012.
Género:	Cuentos
Páginas:	156
Lectores:	Desde los diez años.
Idioma:	Español

Verde fue mi selva es un libro que nos acerca a la realidad de nuestro Oriente, la selva amazónica, en cuyas aldeas habitan comunidades pequeñas de indios, tales como los Huaoraní, Secoya, Siona, Quichua y Cofán.

Son trece historias que tiene el libro, las que describen el modo de vida de los habitantes de la selva, sus aventuras, sus costumbres y creencias, su amor a la naturaleza. Están protagonizadas por niños y adolescentes y se basan en experiencias propias de la autora, quien viajó a esos lugares y conoció de cerca las diferentes culturas que dan sustento a su obra.

Los cuentos son: “La guerra”, “La vacuna”, “La felicidad”, “Cacería”, “Nucep y el perro que no sabía ladrar”, “Chu”, “Las Letras”, “La barca de la luna”, “Los tigres van al cielo”, “El río”, “Las plantas mágicas”, “Verde fue mi selva” y “La gente”.

En cada uno de estos cuentos, la autora nos invita a ingresar a un mundo cargado de mitos, magia y realidad, que nos harán conocer un poco más de nuestras culturas ancestrales y afianzar nuestra convicción de que el Ecuador es un país bello, mágico y ensoñador.

Este libro fue galardonado en el 2002 con el premio Skipping Stones de Estados Unidos, ubicándolo entre los diez mejores libros del canon de literatura infantil latinoamericana del siglo XX. El Jurado lo calificó como un libro que construye puentes de comunicación y comprensión, promoviendo una excelente relación entre los seres humanos y destacando, al mismo tiempo, la importancia del medio ambiente. Pilar Cernuda, periodista y escritora española, comenta sobre este libro durante su presentación en España: “Edna Iturralde escribe con maestría cuentos maravillosos, imaginativos. Conocemos la selva, sus animales y su vegetación exuberante, pero también las experiencias vitales de quienes viven en ella. La trama sirve de excusa para explicar aquello que casi nadie tiene tiempo para explicar a los críos: el origen de las cosas, por qué tenemos miedo de ciertos animales, qué de bueno aportan los brujos, que la selva de la Amazonía es un tesoro para nuestro planeta...”.

4.1.2. Ficha guía para el análisis de los cuentos seleccionados del libro Verde fue mi selva de Edna Iturralde.

El análisis de los ocho cuentos seleccionados del libro “Verde fue mi selva, se realizará aplicando la siguiente ficha y conservando la ortografía utilizada por la autora.

1. Análisis narratológico

- Resumen del argumento
- Personajes
- Tiempo
- Espacio
- Narrador
- Recursos literarios
- Elementos etnohistóricos

2. Análisis intertextual

4.1.3. Esquema de la estructura del libro Verde fue mi selva.



4.1.4. Análisis del cuento “La guerra” de la cultura Achuar.

4.1.4.1. Resumen del argumento.

Eran las tres de la mañana, hora de la guayusa, momento en que los Achuar se sientan a discutir asuntos importantes. Tetsém escucha que el brujo Kamantan pronuncia varias veces la palabra “meset” que significa guerra, mientras hablaba con otros hombres dentro de la cabaña. La pronunciaba con tanta ira y fuerza que esta palabra se convirtió en una roja bola de fuego que se escapó de la cabaña y se metió volando entre los árboles.

Hacia dos días que había fallecido el hermano mayor del brujo Kamantán. Este, en sueños, supo que su hermano había muerto víctima de un hechizo realizado por el jefe de otro grupo de Achuar, y ahora su espíritu pedía venganza.

Las mujeres se habían puesto a preparar la pintura que lucirían los hombres en su piel durante la guerra. Molían en un mortero pepas de achiote y las mezclaban con grasa. Otras preparaban la chicha.

Tetsém veía por una rendija como los hombres se alistaban para empezar el cerco de la guerra. Su padre ya tenía el rostro pintado con líneas de un rojo intenso que le atravesaban de un lado a otro, y estaba colocando “curare”, el veneno mortal, a las puntas de sus flechas. Otros hombres tenían una expresión seria y preocupada, mientras se ajustaban cintillos de plumas en sus cabezas. Sus hermanos menores afilaban los machetes. El metal lanzaba chispas rojas al tocar la piedra. Tetsém recordó la bola de fuego que viera horas antes. ¿Se podría detener la guerra? ¿Pero quién lo haría?

Tetsém pensó que ella podía intentarlo. Con una canasta en la espalda salió de la cabaña. En su camino se encontró con una cierva de grandes ojos sabios. Esta llamó a la niña diciéndole: - Tetsém, mi pequeña colibrí. Tetsém pensó que era el espíritu de su abuelita, pues solo ella la llamaba así. Pero claro, ¡todos saben que cuando los Achuar mueren se convierten en ciervos!

¡Nukuchiru, Nukuchiru, abuelita, abuelita! –exclamó la niña abrazando a la cierva por el cuello. –Puedo ver en tu corazón lo que te pasa y lo que tratas de hacer –dijo la cierva. A mí tampoco me gustó la guerra. Debes encontrar la palabra “meset” y llevarla de regreso al lugar en donde se originó, sólo ellos, los que le dieron vida al pronunciarla, pueden destruirla, aseguró la cierva.

Caminaron por la selva un buen rato, en su paso se encontraron con una araña quien se quejaba de que su casa había sido llevada de un tirón por una bola de fuego. Los árboles de wawa (balsa) se lamentaban diciendo que todas sus flores habían sido echadas al río. Tetsém y la cierva siguieron caminando hasta que divisaron una luz roja que se prendía y se apagaba. Era la bola de fuego. Tetsém logró atraparla y la puso en su canasto. La niña se dirigió hasta la cabaña donde se hallaban el brujo y sus hombres.

-¿Qué llevas en tu “pitiak”? - preguntó el padre a Tetsém - La niña abrió su canasta y la palabra “meset” salió disparada. Luego se quedó colgada del techo como un vampiro en espera de sus víctimas.

-¿Por qué la has traído? Preguntó el brujo. –Para así evitar la guerra, le contestó Tetsém. - ¿Evitar la guerra? –se burló el brujo- criatura ignorante, ¿no te fijas que ya estamos preparados para ella, que todos queremos la guerra?

-No todos –replicó una voz. Y muchas otras se unieron.

Mientras esto pasaba, “meset”, la bola roja, perdía cada vez más su brillo y su color hasta que quedó convertida en un pedazo negro y arrugado que cayó al suelo. Tetsém la recogió en su mano, luego la apretó haciendo puño, y cuando la abrió un puñado de cenizas volaron en el viento. Los hombres reían dándose palmadas en las piernas, y las mujeres servían el agua de guayusa con rostros alegres. Ya no habría guerra.

4.1.4.2. Personajes.

a) Personajes principales.

- **Tetsém.** Es una niña que impide que se dé la guerra entre dos grupos de una misma etnia. Ella escucha que el brujo y los hombres pronuncian con mucha violencia la palabra guerra. Piensa que *las palabras son muy importantes y hay que saber tratarlas con cuidado. Especialmente una palabra como ...¡guerra!* Esta palabra se había convertido en una bola de fuego que destruía a su paso lo que encontraba. Por ello decide salir a capturarla. Lo logra con la ayuda del espíritu de su abuelita, la cierva de grandes ojos sabios. Y cuando la atrapó se disiparon los vientos de guerra.

Tetsém representa a todos los hombres y organismos que luchan por medios pacíficos como el diálogo, el entendimiento y la comunicación, para lograr la paz en el mundo. La escritora ha depositado en una niña la responsabilidad de lograr la paz para su pueblo.

- **La cierva de grandes ojos sabios.** Es el espíritu de la abuelita que se le presentó a Tetsém cuando ésta se dirigía a buscar la bola de fuego para capturarla. Ella le dijo a su nieta: *“Lo primero que tienes que hacer es encontrar a meset y luego llevarla de regreso al lugar en donde se originó”*. La presencia de este ser tan entrañable es lo que le da fuerzas a la niña para proseguir en su intento de evitar la guerra.

La autora resalta, así, el papel de los abuelos en la vida de los niños, pues ellos con su sabiduría y experiencia se convierten en grandes amigos de sus nietos, brindándoles afecto y seguridad.

b) Personajes secundarios.

- **El brujo Kamantán.** El brujo sueña que su hermano había fallecido por culpa de un hechizo realizado por el jefe de otro grupo de Achuar, y ahora su espíritu pedía venganza. Él discute con los hombres de la comunidad y deciden ir a la guerra. En la cultura de los Achuar, la visión y los sueños son de suma importancia para la toma de decisiones.

c) Personajes terciarios.

- **El padre y los hermanos de Tetsém.** Se preparan para la guerra.
- **La madre de Tetsém y las mujeres de la comunidad.** Preparan la chicha que deben llevar los hombres a la guerra. Así mismo preparan la pintura que lucirán éstos en su cara y en su cuerpo.
- **Los hombres guerreros.** Se ajustan los cintillos de plumas en sus cabezas y se alistan para empezar el cerco de la guerra.

d) **Personajes simbólicos.**

- **La bola de fuego** Simboliza la guerra, porque la guerra es como el fuego que todo lo destruye, causando mucho pesar en pueblos y comunidades.

4.1.4.3. **Tiempo.**

El tiempo es un elemento importante a través del cual se dan las acciones de osadía de una pequeña niña que evitó que se dé una guerra entre sus pueblos. Es relativamente corto.

El relato se inicia de madrugada: *Eran las tres de la mañana, hora de la guayusa, momento en que los Achuar se sientan a discutir asuntos importantes, mientras beben esa agua medicinal.*

En ese momento discuten sobre la guerra con tanta ira que esta palabra rebota como una pelota de caucho y sale convertida en una bola roja de fuego.

Luego retrocede (analepsis): *Hace dos días había fallecido el hermano mayor del brujo Kamantán. Esa misma noche había soñado que su hermano murió por un hechizo realizado por un jefe de otro grupo Achuar.*

Mientras se realizan los preparativos para la guerra, Tetsém decide salir a buscar la bola de fuego, sabía que no podía contar con mucho tiempo, quizá un día y una noche.

Bien pasada la media noche, la niña llega a la cabaña de sus mayores, con la bola de fuego en su "pitiak".

4.1.4.4. **Espacio.**

El espacio físico es la selva verde y fecunda de la Amazonía, ese gran escenario donde se suscitan eventos admirables como el encuentro de Tetsém con el espíritu de su abuelita y la detención de la bola de fuego.

El espacio psicológico está dado por el ambiente de venganza, pues el brujo Kamantán quiere vengar la muerte de su hermano, de miedo y temor, ya que Tetsém teme otra guerra, y, finalmente, de alegría y tranquilidad, cuando los hombres decidieron no ir a la guerra: *Los hombres reían dándose palmadas en las piernas, y las mujeres servían el agua de guayusa con rostros alegres.*

El **espacio social** lo conforman los sueños y las apariciones las que tienen un valor muy grande en la cultura Achuar.

4.1.4.5. Narrador.

El narrador es omnisciente, posee un conocimiento absoluto de los personajes: sus pensamientos, emociones, sentimientos, etc., los conoce por dentro y por fuera. Nos presenta a Tetsém como una niña valiente y decidida y nos cuenta que a ella no le gustaba la guerra: *No es que ella fuera cobarde. No, ella era tan valiente como cualquiera de sus hermanos. ¡Pero otra guerra! A la niña no le gustaba la idea.*

Habla en tercera persona, por lo tanto se mantiene fuera del mundo narrado.

4.1.4.6. Recursos literarios.

Edna Iturralde, a través de esta historia que se desarrolla en la Amazonía, comunica a los niños cuán importante es trabajar por la paz, porque sólo ésta promueve la alegría, la tranquilidad y la sana convivencia entre los seres humanos. Lo hace con un lenguaje dotado de claridad y sencillez, con frases cortas y palabras acertadas que dan armonía a la narración. Los tiempos verbales y la adjetivación le dan una característica de dinamismo y agilidad: *La niña dirigió su mirada hacia la tupida maleza. Mientras galopaba, hojas gigantes golpeaban el rostro de la niña, y algunos de sus cabellos se quedaban en las ramas de los arbustos.*

La autora usa importantes recursos literarios con los cuales realza las ideas y los sentimientos, dotando a la narración de riqueza connotativa e imprimiéndole verosimilitud y coherencia.

Se aprecian pequeños diálogos, como los que se dan entre Tetsém con su abuelita:

-Tetsém, mi pequeña colibrí, dijo la cierva dulcemente.

-¡Nukuchiru, Nukuchiru, abuelita, abuelita! –exclamó la niña abrazando a la cierva por el cuello.

-Puedo ver en tu corazón lo que te pasa y lo que tratas de hacer –dijo la cierva-. A mí tampoco me gustó nunca la guerra.

El empleo de las figuras literarias es otro de los recursos con los cuales logra que la narración tenga belleza y originalidad. Entre ellas podemos citar:

- **Prosopopeya:** *Volver a empezar, volver a empezar, repetía la araña.*
¡Nuestras flores, nos quitó todas nuestras flores y las echó al río! –se quejaron los árboles.
- **Símil:** *Rebotaba de un lado a otro como una pelota de caucho.*
Una bola de fuego como un carbón encendido.
Las flores de las wawas semejantes a copos de lana.
La palabra quedó colgada en el techo como un vampiro en espera de sus víctimas.
- **Anáfora:** *No era un hacha, no era un machete, no era nada conocido.*
- **Reiteración:** *¡Meset, meset, meset!, ¡guerra, guerra, guerra!*
- **Imagen visual:** *bola roja de fuego*
- **Imagen térmica.** *Sintió un frío pegajoso en todo su cuerpo.*
- **Interrogación y exclamación:** *¿Qué pasaría si se la pudiera detener en su camino?*
¿Pero quién lo haría? ¡Pero...todos ellos quieren la guerra!
- **Adjetivaciones:** *Mi pequeña colibrí, Caminó lentamente, Pedazos de yuca frita, dorada y deliciosa estaban servidos. Singular brillo rojo que salía de la canasta.*
- **Onomatopeyas:** *Puuuummm, pasó volando una bola de fuego.*

4.1.4.7. Elementos etnohistóricos del cuento.

En la cultura de los Achuar, **las visiones y los sueños** son de suma importancia para la toma de decisiones: *El brujo había soñado que su hermano había muerto por culpa de un hechizo realizado por el jefe de otro grupo de Achuar, y ahora su espíritu pedía venganza. (pág. 13).*

Tienen la creencia de que **cuando mueren se convierten en ciervos**. La abuelita de Tetsém se le presentó en forma de cierva de grandes ojos sabios: *¡Nukuchiru, Nukuchiru, abuelita, abuelita! –exclamó la niña abrazando a la cierva por el cuello.* (Pág. 17).

La hora de la guayusa, es a las tres de la mañana, momento en que los Achuar se sientan a discutir asuntos importantes mientras beben esa agua medicinal. (Pág. 12).

En casa de los Achuar puede faltar la comida, menos **la chicha**, la misma que la preparan con yuca que la mastican y luego escupen la pulpa dentro de un recipiente donde la mezclan con agua para elaborar esta bebida tradicional. (Pág. 15).

Cuando van a la guerra **se pintan el cuerpo y la cara**. También lo hacen para las fiestas o para cazar. Los guerreros usan una corona de plumas llamada tawasap. (Pág.15).

4.1.5. Análisis del cuento “Felicidad” de la cultura Achuar.

4.1.5.1. Resumen del argumento.

Tres niños achuar: Ramu, Maskián y Antún, se habían reunido para mitigar el calor en el río Wichim. Muy cerca de allí había una canoa que parecía bailar sobre el agua. Decidieron embarcarse y seguir río abajo en expedición, la canoa cruzaba las aguas en medio de una orquesta de grillos, cigarras y sapos. El sol comenzaba a ocultarse, los chicos llegaron a la orilla, amarraron la canoa y se bajaron. –Sígueme, ordenó Antún. Los tres caminaban con seguridad a pesar de la completa oscuridad. Antún se detuvo, agarró una pepa de sapatar, que es una semilla que arde y alumbra, la prendió con la llama de un fósforo y se puso a buscar algo en el suelo. Los amigos no sabían lo que se proponía. De pronto repararon que estaban ante un nido de hormigas que habían salido atraídas por la luz. Los tres chicos se dieron un fabuloso banquete con las hormigas. Se sentían los más afortunados y felices del mundo al ser dueños de la selva.

4.1.5.2. *Personajes.*

- **Ramu, Maskián y Antún.** Son tres niños que disfrutaban del goce de la verdadera amistad, compartiendo la alegría y la aventura, tanto en las aguas del río Wichim, como en la selva, disfrutando de un rico banquete de hormigas. Se sentían muy felices de poder disfrutar de la generosidad que la naturaleza les ofrecía. ¡Qué grande era el sentimiento de pertenencia a su tierra! La selva era para ellos su vida, puesto que como dijo Uriarte (1984): “Sólo en la selva pueden biológica y socialmente hacerse hombres y ser reconocidos como tales”.

La autora destaca también el valor de la amistad en la vida de los niños, y cuán estimulante es para su desarrollo personal y social. Por algo se dice que si la amistad desapareciera de la vida, fuera lo mismo que si se apagara el sol.

4.1.5.3. *Tiempo.*

La historia transcurre de manera rápida y las acciones se realizan cronológicamente. Empieza al atardecer, cuando los tres chicos Ramu, Maskián y Antún deciden ir a bañarse en el río Wichim, para mitigar el calor. Luego se subieron en una canoa y salieron de expedición. Cuando el sol comenzó a ocultarse, amarraron la canoa, bajaron y se internaron en la selva. Era de noche cuando los chicos encuentran un gran nido de hormigas con las cuales se dieron un rico banquete.

4.1.5.4. *Espacio.*

La selva que con sus paisajes y su río hablan de la felicidad que sienten los tres niños Achuar (**espacio físico**). Los chicos se desenvuelven en un ambiente de verdadera camaradería y alegría (**espacio psicológico**). La costumbre de los Achuar de comer hormigas (**espacio social**).

4.1.5.5. **Narrador.**

El narrador es omnisciente neutro, pues conoce todo lo que hacen y sienten los tres amigos, pero no emite ningún juicio ni opinión. Cuenta la historia en tercera persona. Utiliza verbos que expresan agilidad y dinamismo: *jugaban, nadaron, remaba, gritaban y reían*.

4.1.5.6. **Recursos literarios:**

La escritora a través de este cuento narra la felicidad que sienten los niños al pertenecer a la selva, y destaca el “sentido de pertenencia” como un valor que contribuye enormemente al desarrollo de la identidad. Cuando tenemos sentido de pertenencia, elevamos nuestra autoestima y procuramos mejorar el ambiente en el que vivimos, cuidándolo y respetándolo. Dice un refrán: “Nadie ama a su patria por ser la más grande, la más rica, la más avanzada, sino porque es la suya”.

También habla de la amistad, ese noble sentimiento que permite que la convivencia entre los tres chicos sea amena y fraterna. La amistad que se cultiva en la infancia posibilitará más tarde el desarrollo de actitudes que fomenten las buenas relaciones entre las comunidades.

Emplea un lenguaje sencillo pero con arte, es decir, un lenguaje estético, por medio del cual nos introduce a una historia que nos recrea con sus personajes, acciones y sentimientos.

En este cuento encontramos figuras literarias que dan expresividad, color y belleza a las ideas:

- **Cronografía:** *Era la temporada de menor lluvia en la selva y el día terminaba caliente con el bochorno de la tarde. Era la hora en que los tucanes, con sus chillidos agudos y destemplados, se contaban los chismes más recientes, era el momento en que las tortugas se acercaban a poner sus huevos y los monos, después de haber hecho la siesta, saltaban contentos de rama en rama*

- **Prosopopeya:** *. El río parecía contagiarse por el buen humor de los niños y fluía cadencioso y sereno.*

La canoa cruzó en medio de una orquesta de grillos, cigarras y sapos

- **Símil:** *Sus cuerpos desnudos brillaban como las piedras de la orilla*

- **Adjetivaciones:** *El río fluía cadencioso y sereno, ruidos de absoluto deleite.*
- **Exclamaciones:** *¡Seguramente somos los más afortunados del mundo!*
- **Imágenes literarias**
 - Gustativas:** *-¡Qué ricos estaban!- exclamó Ramu chasqueando su lengua.*
 - Auditivas:** *Las cigarras, los grillos y los sapos aún cantaban estrepitosamente con el acompañamiento del río.*
 - Térmicas:** *Tres niños Achuar se habían reunido para mitigar el calor en el río Wichim*
 - Visuales:** *Muy cerca de allí una pequeña canoa parecía bailar sobre el agua.*

4.1.5.7. Elementos etnohistóricos del cuento.

La costumbre de comer hormigas: Desde el mes de agosto empieza la temporada de las **hormigas voladoras (weektin)**. Los Achuar son muy aficionados a las hormigas asadas y esperan con particular impaciencia, esta temporada para poder saborear tan exquisito manjar: *Cuando se hartaron de comer hormigas, los tres se recostaron en la tierra apoyando su cabeza sobre los brazos cruzados. -¡Qué ricos estaban! –exclamó Ramu chasqueando su lengua. - ¡Seguramente somos los más afortunados del mundo! –dijo Maskián cerrando los ojos. (pp. 46-47).*

4.1.6. Análisis del cuento “La cacería” de la cultura Shuar.

4.1.6.1. Resumen del argumento.

Era la primera vez que Tukup salía solo de cacería y no podía llegar con las manos vacías, pues el buen cazador es bien visto por todos, es el orgullo de sus padres y es admirado por los brujos de la tribu. Etsa, el espíritu de la cacería, les había enseñado a los Shuar lo que era bueno y lo que era tabú, es decir lo que no se podía hacer para no ofender a los espíritus. Si se cometía un error se provocaba la ira de Etsa lo cual ocasionaría que nadie de la tribu pueda cazar y todos pasarían hambre.

Tukup se detuvo en el bosque y se puso a cantar el “anent”, canción mágica que el cazador debe cantar al jefe supremo de cada especie animal. Luego se detuvo delante de un árbol de ceibo para conversar con él y contarle que ese día era especial, pues era el de su primera cacería solo.

De pronto alcanzó a ver unas huellas de tigrillo sobre la tierra negra, miró a su alrededor ya que los animales siempre dejan algo de su vida por donde pasan. Siguiendo las huellas vio unas plumas de kuyu o pava de monte, y un rastro de sangre. El tigrillo la había cazado, pero no se había detenido a comérsela. Esto le parecía raro al muchacho.

Caminó sigilosamente siguiendo las huellas. A pocos pasos distinguió la silueta del tigrillo. ¡Había encontrado su madriguera! Con todo cuidado preparó su cerbatana, y cuando apuntaba al animal, tres cabecitas doradas hicieron su aparición junto al tigrillo. ¡Era una hembra con crías! Ahora comprendía por qué el tigrillo no se había comido la pava del monte al instante de cazarla.

Podía hacer historia con ese ejemplar tan hermoso, pero decidió no hacerlo, pues Tukup sabía que era tabú matar a una hembra con crías. Ya tendría otros momentos de demostrar que él era un cazador verdadero. Agarró la cerbatana, la alzó sobre su cabeza y orgullosamente danzó el baile del cazador.

4.1.6.2. Personajes.

- **Tukup:** Es un niño que sale por primera vez de cacería. Él va solo, y sabía que no podía llegar con las manos vacías, pues el buen cazador es bien visto por todos, es el orgullo de sus padres y es admirado por los brujos de la tribu. Sin embargo, cuando divisó la madriguera de un tigrillo, y se dio cuenta de que éste tenía tres crías, decidió no disparar su cerbatana, aunque perdía la oportunidad de ser admirado por haber cazado tan hermoso ejemplar. Pudo más el respeto a los códigos establecidos en su comunidad, el respeto a la madre tierra y a la naturaleza que son para ellos las fuentes poderosas de la vida.

- **Etsa:** Es el espíritu de la cacería. Ella les había enseñado a los Shuar el uso de la cerbatana, y también lo que era bueno y lo que era tabú, es decir, lo que no se debía hacer para no ofender a los espíritus.

4.1.6.3. Tiempo.

La narración es lineal o cronológica. No hay saltos narrativos. El tiempo no está muy definido, pero se conoce que es en la mañana cuando salen a cazar y regresan en la tarde. *El día estaba por terminar y debía regresar a su casa.*

4.1.6.4. Espacio.

- **Físico abierto:** Varios espacios de la selva.
- **Psicológico:** El personaje experimenta sentimientos encontrados: por un lado el deber de respetar las normas de cacería y, por el otro, el deseo de lucirse como un gran cazador.
- **Social:** El respeto con que el hombre de estas etnias trata a su medio natural.

4.1.6.5. Narrador.

El narrador es omnisciente, conoce a la perfección a sus personajes, sabe lo que piensan, lo que hacen y lo que harán. Es así como nos presenta a Tukup: *Era la primera vez que salía solo de cacería y sabía que no podía perderse sin quedar en ridículo. Igual cosa sucedería si llegaba con las manos vacías.*

Se sitúa fuera de la historia, pero en un lugar desde el cual lo ve todo: el ambiente, las circunstancias y las situaciones en las que se desenvuelven los personajes. Utiliza la tercera persona.

4.1.6.6. Recursos literarios.

Edna Iturralde, a través de este relato, nos da a conocer cómo los integrantes de esta etnia respetan las leyes de la cacería, lo cual garantiza una buena convivencia. Son normas de tipo tradicional con valor cultural, no escritas, pero que están perpetradas en el tiempo y que son transmitidas oralmente por los miembros de la comunidad indígena.

Con este cuento, la autora, trata de sensibilizar al lector sobre la importancia de la preservación de la fauna. Emplea un lenguaje claro y fluido, matizado con algunos términos propios de la cultura Shuar: “*anent*”, “*tunka eté*”, “*kuyu*”, “*wakan*”. La belleza literaria del texto se ha logrado por medio de figuras que enriquecen la capacidad expresiva de las ideas, tales como:

- **Símil:** *-Yo soy como tunka-ete, avispa perseguidora.*
- **Reiteración:** *Tengo listas mis flechas, tengo listas mis flechas.*
- **Imagen olfativa:** *Se agachó y se puso a oler la tierra como un perrito*
- **Metonimia:** *Tres cabecitas doradas hicieron su aparición junto al tigrillo.*
- **Exclamaciones e interrogaciones:** *¡Había encontrado su madriguera! ¡Era una hembra con crías!*
-¿Qué hubieras hecho tú en mi lugar? -preguntó a un mono asustado.
- **Adjetivaciones:** *Semilla redonda y brillante. El tigrillo hembra era un ejemplar hermoso, grande, haría historia con esta presa.*

4.1.6.7. Elementos etnohistóricos del cuento.

Los Shuar tienen su **código de cacería**. *Etsa (el espíritu de la cacería) les ha enseñado el uso de la cerbatana y lo que es bueno y lo que es tabú, es decir, lo que no se puede hacer para no ofender a los espíritus.* (Pág. 49). Respetar lo que es tabú significa para los indígenas una explotación sostenible de los recursos que les brinda la selva.

Piensen que cada ser o cosa tiene su **wakan** o espíritu. Los cazadores antes de iniciar su aventura, cantan el **anent** (canción mágica que cantan al jefe supremo de cada especie animal). (Pág. 50).

4.1.7. Análisis del cuento “La gente” de la cultura Huaorani.

4.1.7.1. Resumen del argumento.

Me llamo Humi y soy del pueblo Huaorani. En nuestra lengua Huaorani quiere decir “la gente”. No sé cuántos años tengo, porque no celebramos los cumpleaños. En nuestra cultura creemos que nadie es dueño de la tierra, sino que nosotros le pertenecemos a ella y por eso debemos cuidarla y protegerla. Tampoco tenemos jefes y todos compartimos por igual el trabajo y la comida. La única diferencia es que las mujeres labramos la tierra y los hombres se van de cacería. Los niños comemos cuando tenemos hambre y vamos a dormir cuando estamos con sueño.

Me has pedido que te cuente una historia para tú contarla a otros niños. Bueno, te la voy a contar.

Cuando el árbol de chonta da fruto, es motivo de celebración para nosotros los Huaorani, y se llama Fiesta del Aemae. La gente festeja toda la noche, se bebe tepae, que es la bebida preparada con el fruto de la chonta, masticada y mezclada con agua. Los niños la bebemos fresca y los adultos la toman fermentada. En una noche de Aemae mi madre y mis tías me estaban pintando para la fiesta con pintura negra hecha con polvo de carbón y agua, y con pintura roja, hecha con pepas de achiote, dibujando líneas y adornos en la cara y en los brazos. Ellas ya estaban pintadas y llevaban aretes de balsa tan largos que les llegaban hasta medio cuello. Entraron a la cabaña mi papá y mis tíos, muy molestos, porque los extranjeros (cauodi) habían regresado y querían hablar para explotar petróleo y contratar gente huaorani.

-No hables con los cauodi. Son hijos de víbora venenosa y están siempre al acecho para comerse a la gente –intervino mi abuela.

-Yo no quiero trabajar con los cauodi, ellos siempre nos engañan –dijo mi papá.

-Aún no es tiempo de marcharnos de aquí, la tierra no está cansada todavía y se puede cultivar, la caza es buena, no es necesario movernos a otro lado, -dijo una tía.

Mientras discutían escuchamos el disparo de una carabina. Un hombre dijo que los extranjeros estaban impacientes. Los hombres, decididos, agarraron sus lanzas.

-No hagan nada todavía, -advirtió mi madre-. Llamó a mi padre y le dijo algo al oído. Él se rió y pasó el secreto a los otros adultos y luego a los niños. Comprendí enseguida lo que debía hacer. Tomé una larga caña en mi mano, puse un carbón encendido dentro de un viejo panal de avispa y entré al bosque. Cuando regresé a la cabaña, los cauodi ya estaban ahí. Eran dos y no muy viejos.

Mis tíos empezaron a tocar los instrumentos musicales y todos los hombres se pusieron a bailar mientras las mujeres preparaban la comida. De repente la música se detuvo.

-Ujuuuuu, uuujuuu- se escuchó un quejido horrible. Los cauodi se pusieron de pie asustados y preguntaron al guía qué era ese ruido. –Diles que son los uanae, los espíritus malos, –le dijo mi madre. –Cuéntales que esos espíritus solo entran en los cuerpos de las personas malintencionadas.

Llegó la hora de la comida. En una mano yo llevaba un plato con trozos de carne de danta, y en la otra, una hoja pequeña enrollada cuidadosamente. Cuando me acerqué donde los cauodi, me tropecé y con la mano derecha me sostuve en el hombro de uno de ellos y luego en el hombro del otro. Se volvió a escuchar el gemido a espaldas de los cauodi, estos preguntaron al guía que qué pasa cuando esos espíritus se meten al cuerpo de una persona. –Diles que produce un terrible dolor, contestó mi padre. Apenas había terminado de hablar mi papá cuando uno de los cauodi se levantó de un salto gritando y agarrándose el cuello. Casi de inmediato el otro hizo lo mismo.

La gente no pudo evitar reírse viéndoles saltar así. Los cauodi ya no insistieron en hablar y se marcharon corriendo. Yo fui al lugar donde ellos estuvieron sentados, y busqué por el suelo a ver si quedaba alguna de las hormigas kongga que había traído en la hoja enrollada. No había ni una, parece que todas se quedaron dentro de la ropa de los extranjeros. Esa noche la gente pudo celebrar con toda tranquilidad su Fiesta del Aemae.

4.1.7.2. *Personajes.*

a) *Principales.*

- **Humi:** Es una niña huaorani, la mayor de sus hermanas. No sabe cuántos años tiene porque en su cultura no se celebran los cumpleaños y, al igual que sus mayores, cree que nadie es dueño de la tierra, sino que todos le pertenecen a ella, y, por lo tanto, deben cuidarla y protegerla. Cuando los extranjeros llegaron nuevamente a pedirles que se marchen de ahí, Humi siguiendo el consejo de su madre, fue a buscar unas hormigas kongka, que las colocó en la ropa de los visitantes, lo cual hizo que éstos se alejaran de ahí a toda prisa.
- **Los caudi:** Son los extranjeros que fueron una vez más donde los huarani a tratar de convencerlos para que abandonen su tierra.

b) *Secundarios.*

- **La madre y las tías de Humi:** Pintaban a la niña para la fiesta del Amae.
- **El padre y los tíos:** Quienes se encuentran molestos por la llegada de los extranjeros, que no respetaban que se encontraban celebrando la fiesta del Amae.
- **La abuela:** Era muy vieja, había tenido su primer hijo mucho antes de que los caudi empezaran a ensuciar los ríos y lagos con manchas negras.
- **El huaorani traductor:** El que traducía lo que decían los huaorani y los extranjeros.

c) *Terciarios:*

- Hombres y mujeres que participaban de la fiesta.

4.1.7.3. **Tiempo.**

El tiempo del relato es corto. Se refiere a la época cuando el árbol de chonta da fruto, lo cual es motivo de celebración para toda la gente.

El relato empieza en tiempo presente, cuando Humi nos cuenta las costumbres de los huaorani: *En nuestra lengua, Huaorani quiere decir “la gente”.*

Luego se produce una analepsis, pues va al pasado para narrar lo acontecido en una noche en que celebraban el Amae y llegaron unos extranjeros a interrumpirlos, con el objeto de pedirles que se marchen de ahí, pues querían apoderarse de su tierra para explotar el petróleo: *En una noche de Amae mi madre y mis tías me están pintando para la fiesta...Escuchamos las voces de mis papás y mis tíos que se acercaban a la cabaña. Estaban discutiendo... Los caodi, los extranjeros, regresaron –dijo mi papá.*

4.1.7.4. **Espacio.**

- **Físico:** La cabaña, la naturaleza
- **Psicológico:** La irritación de los Huaorani por la presencia de los extranjeros.
- **Social:** La defensa de la tierra y la naturaleza por parte de los Huaorani.

4.1.7.5. **Narrador.**

El narrador es un personaje dentro de la historia, actúa y tiene opiniones sobre los hechos y personajes que aparecen, por lo tanto se trata de un narrador protagonista. Utiliza la primera persona del singular y del plural:

- *Me llamo Humi y soy del pueblo Huaorani.*
- *No sé cuántos años tengo, porque nosotros nos celebramos los cumpleaños. Para nosotros no es importante cuánto tiempo pasa, sino lo que pasa en ese tiempo.*

- *-No hables con los cauodi. Son hijos de víbora venenosa y están siempre al acecho para comerse a la gente –intervino mi abuela.*

4.1.7.6. Recursos literarios.

Las situaciones problemáticas que se dan en las comunidades indígenas son contadas por la autora desde un conocimiento auténtico de la realidad, como el hecho de que los blancos siempre están ahí amenazando con quitarles sus tierras, y ensuciando los ríos y los lagos con manchas negras de petróleo, contaminando la naturaleza y destruyendo el medio ambiente. En esta historia, mediante un tono humorístico, producto de la inteligencia de la escritora, se narra cómo, una vez más, los blancos han ido a la comunidad de los Huaorani, a convencerlos de que les entreguen sus tierras, pero tuvieron que salir corriendo, porque Humi les tendió una trampa, dejando caer, al descuido, unas hormigas kongá sobre la espalda de los extranjeros.

Es un cuento corto, pero ágil, con un lenguaje claro y sencillo, con expresiones que le dan un toque humorístico y creativo gracias al empleo de figuras literarias, tales como:

- **Carácter:** *En nuestra cultura creemos que nadie es dueño de la tierra, sino que nosotros le pertenecemos a ella y por eso debemos cuidarla y protegerla. Tampoco tenemos jefes y todos compartimos por igual el trabajo y la comida. La única diferencia es que las mujeres labramos la tierra y los hombres van de cacería... Los niños comemos cuando tenemos hambre y vamos a dormir cuando estamos con sueño. Dormimos en hamacas que cuelgan dentro de una gran casa larga, donde todos vivimos.*
- **Metáfora:** *Los cauodi son hijos de víbora venenosa y están siempre al acecho para comerse a la gente.*
- **Antítesis:** *Los Huaorani siempre han emigrado de un lado al otro de la gran selva para dar tiempo a la tierra que se reponga del uso que le dan.*
- **Imagen olfativa:** *Olían muy mal, como todos los cauodi, porque usan ropa donde se queda pegado el sudor, en vez de una tira en la cintura como nosotros.*

- **Onomatopeya:** *Ujuuuuu, uuujuuu – se escuchó un quejido horrible –juujuuuuuuuuu!*
- **Adjetivaciones:** *“Guerreros poderosos”, “terrible dolor”, “hijos de víbora venenosa”, “mirada astuta”.*
- **Prosopografía:** *Ellas llevaban aretes de balsa en sus orejas, insertados dentro de los lóbulos que eran tan largos que les llegaban hasta casi medio cuello.*
- **Símbolo:** *El tepae es el símbolo de la felicidad para los Huaorani.*

4.1.7.7. Elementos etnohistóricos del cuento.

En la cultura Huaorani los niños llaman **uaana** que significa **mamá** a las hermanas de su madre, y **uaempo** o papá a los hermanos de su padre.

La mayoría no usa vestido, y su principal adorno son unos **grandes tarugos en las orejas** y **pequeños arreglos con plumas**, las mujeres se adornan con **collares**. (Pág. 144).

En la lengua de ellos **Huaorani** quiere decir **“la gente”**. Las dos actividades económicas más importantes tienen que ver con la agricultura y la caza: **las mujeres labran la tierra y los hombres van de cacería**. (Pág. 145)

La fiesta del Amae, es motivo de distracción y regocijo para ellos, esta tiene lugar cuando el árbol de chonta da fruto. Celebran con bailes, canciones, relatos de historias antiguas y beben **el tepae**, una bebida preparada con el fruto de la chonta, masticada y mezclada con agua. Los niños la beben fresca y los adultos la toman fermentada. En su idioma, la palabra **felicidad** significa **“otro vaso de tepae”**. Las mujeres se preparan para esta fiesta pintándose la cara y los brazos con pintura negra hecha con polvo de carbón y agua, y pintura roja hecha con pepas de achiote. (pág. 146).

4.1.8. Análisis del cuento “La barca de la luna” de la cultura de los Secoya.

4.1.8.1. Resumen del argumento.

María Piaguaje, sentada sobre un tronco, pateaba el agua del río, mientras pensaba que en sus once años jamás se había sentido tan disgustada, pues esa tarde lo habían anunciado los mayores: su pueblo tenía que marcharse. Los extranjeros les habían dicho que esa tierra ya no les pertenecía. Habían talado su bosque y ensuciado las aguas de sus ríos.

-¡Oh Ñañé, Ñañé! ¿Qué será de nosotros? –gritó impulsivamente María, dirigiéndose a la luna. Dio un pequeño salto y sus pies se hundieron, los movió dentro del lodo y sintió la agradable sensación de la tierra húmeda entre los dedos.

-A mí también me gusta hacer eso –dijo la voz de un niño.

Se trataba de un muchacho pequeño adornado con una chusma, que dijo ser Ñañé, el hijo de Rebao. (Para los Secoya, Ñañé es la luna, y Rebao el espíritu de la creación). María no lo creyó, pero cuando vio que sus ojos tenían un extraño fulgor y su piel era gris azulada, se asustó y corrió hacia unas matas.

-¿Por qué has venido? –preguntó María.

-Porque tú me llamaste -le respondió.

La niña le cuenta que los extranjeros los obligan a abandonar su tierra. -¡Qué tontería! –le dice Ñañé- Tu pueblo vino del cielo hace mucho tiempo, llegaron a estas tierras y se ubicaron en el río Guajoyá. Hasta allí llegaron tus parientes celestiales. Trajeron plantas de adornos, maíz, caña de azúcar, guadúas y caña brava, de donde nacen los pájaros azules de cuyas plumas los hombres fabrican collares y coronas. Esto no le va a gustar a Rebao, porque ella ama a tu gente y si se enfada va a causar un gran terremoto –concluyó asintiendo con la cabeza, y continuó: -pero eso no lo podemos evitar nosotros, así que ven conmigo, te llevaré en mi barca y navegaremos por el río celestial hasta Matemo, el cielo superior donde está mi morada.

-Ñañé, no puedo ir sin mi familia –dijo ella.

-Bueno, entonces los llevaré a todos.

-¿Y qué haríamos?

-Podrían ayudar a Ocome, el jefe de todos los peces del río, a distribuirlos en la tierra.

Quedaron en encontrarse a la noche siguiente. María muy feliz fue a avisar a su gente. Se pusieron de inmediato a empacar todo lo que querían llevar. Al llegar la noche estaban listos. Caminaron en silencio hasta el río. Buscaron a la Luna ansiosamente en el cielo, pero la noche estaba totalmente oscura, cubierta por densas nubes. Pasaron las horas. Empezó a llover torrencialmente y cuando escampó las nubes se corrieron y dejaron espacio suficiente por donde apareció un pedazo de Luna. En medio del río apareció la figura de un cuerno de la Luna. El reflejo se fue agrandando hasta que todo el río parecía de plata. La claridad era tan intensa que alumbraba toda la orilla. Los árboles se cubrieron de estrellas. Una barca plateada bajó por el río.

María Piaguaje fue la primera en subirse, luego subieron los demás y la barca se alejó dejando una estela de luz sobre la selva.

4.1.8.2. Personajes.

a) Principales.

- **María Piaguaje:** Es una niña de once años, que está muy disgustada y triste, porque los extranjeros han talado el bosque y ensuciado el agua de los ríos, obligando a su gente a dejar la tierra de sus ancestros, la que guarda los secretos de la naturaleza, y donde ellos han sido felices.

Organiza a la gente para irse con Ñañé (nombre que los Secoya le dan a la Luna) en su barca plateada, a otros confines, donde nadie los moleste y donde ayudarían a Ocome, el jefe de todos los peces del río, a distribuirlos en la tierra.

María representa a todos los habitantes de los pueblos cuyos recursos han sido explotados, y que son obligados a abandonar sus tierras, su espacio en el que están sus raíces, en el que han organizado su forma de vida, cultivando valores, conocimientos y saberes en armonía con la naturaleza. Representa la angustia, la humillación a la que son sometidos por parte de quienes se creen los dueños de esos territorios.

- **Ñañé:** Es la luna convertida en un muchacho. (Según la mitología de los Secoya, la Luna es un muchacho llamado Ñañé, hijo de Rebao, el espíritu de la creación). Al ver la tristeza de María Piaguaje, porque tiene que abandonar su tierra, la invita a ella y a su gente a navegar por el río celestial en su barca, hasta llegar a Matemo, el cielo superior, donde está su morada. Ñañé se constituye en la salvación de María y su pueblo.

b) Terciarios.

- **Los extranjeros:** Han talado los bosques y ensuciado el agua de los ríos. Obligan a María y a todos los de su pueblo a que abandonen esas tierras porque ya no les pertenecen a los Secoya. Con estos personajes, Edna Iturralde representa las graves amenazas que se ciernen sobre este tesoro natural y cultural de la humanidad.
- **La gente del pueblo:** Los hombres, mujeres y niños, que junto a María Piaguaje se subieron en la barca de la luna, en busca de nuevos horizontes.

4.1.8.3. Tiempo.

El tiempo es corto, a lo sumo dura dos días. La acción principal se realiza durante el día cuando María se encuentra con Ñañé, y, finalmente, al otro día, durante la noche, cuando se van del pueblo en la barca de la luna.

4.1.8.4. Espacio.

- **Físico:** La selva, el río.
- **Psicológico:** La tristeza y la indignación que siente María al tener que abandonar su tierra. Y alegría al tener otra oportunidad de vida, de viajar en la barca de la luna hacia otros rumbos.

- **Social:** El desplazamiento forzado de los Secoya de la tierra de sus ancestros.

4.1.8.5. **Narrador.**

El narrador es omnisciente, expone y detalla las actuaciones de los personajes y los acontecimientos que se van desarrollando en el relato. Se interna en los personajes y cuenta a los lectores todo lo que estos viven: sus pensamientos más íntimos, sus estados de ánimo, sus sentimientos. Utiliza la tercera persona del singular: *María Piaguaje, sentada sobre un tronco, pateaba el agua del río mientras pensaba. Y es que en sus once años jamás se había sentido tan disgustada.*

4.1.8.6. **Recursos literarios.**

La autora se basa en un relato mítico de los Secoya y con gran maestría, entretejiendo los hilos de la imaginación y creatividad, nos cuenta lo que le sucede a María Piaguaje, una niña de once años, quien se siente triste y angustiada porque nunca más podrá tener su río ni su tierra, ya que los extranjeros los obligan a realizar un desplazamiento forzado. Cada palmo de esa tierra es sagrado para ellos, y por lo tanto la cuidan y respetan con amor.

A través de este cuento Edna Iturralde trata de hacer conciencia en los niños, jóvenes y adultos, sobre el valor de la naturaleza, todos somos parte de la tierra, y ella forma parte de nosotros. Los montes, los surcos húmedos de la campiña, los animales y el hombre, todos pertenecemos a la misma familia. No se concibe cómo un ambiente tan maravilloso pueda ser destruido o explotado, manchadas sus aguas y talados sus bosques.

“El hombre no tramó el tejido de la vida, él es simplemente uno de sus hilos, todo lo que le haga al tejido se lo hará a sí mismo” Coelho (2014, p.48)

El lenguaje empleado en el relato es cálido y expresivo. Utiliza figuras literarias para dar mayor color, fuerza y vitalidad al relato, tales como:

- **Exclamaciones e interrogaciones:** *Oh Ñañé, Ñañé! ¿Qué será de nosotros?*

- **Imagen térmica:** *Sus pies se hundieron, los movió dentro del lodo y sintió la agradable sensación de la tierra húmeda entre los dedos.*
- **Prosopopeya o personificación:** *La luna es un muchacho llamado Ñañé, hijo de Rebao.*
- **Adjetivaciones:** *“Extraño fulgor”, “gris azulada”, “negras aguas del río”. “LA noche estaba completamente oscura cubierta por densas nubes”.*
- **Símil:** *Sus uñas brillaban como piedras preciosas. Todo el río parecía de plata.*

4.1.8.7. Elementos etnohistóricos del cuento.

Los Secoya conciben al mundo en diferentes niveles, entre los que se encuentran el mundo de abajo, el presente y el mundo celestial, en éste habitan los espíritus ancestrales, los héroes mitológicos, los espíritus del bien y los demonios (Pág. 88).

En esta cultura tienen el mito de que **la Luna es un muchacho llamado Ñañé, hijo de Rebao**, el espíritu de la creación. (Pág. 92). Ñañé tiene su morada en **Ma'temo**, el cielo superior. (Pág. 94).

Los shamanes para tomar una decisión, beben el **yage**, un brebaje mágico. (Pág. 96).

4.1.9. Análisis del cuento “Los tigres van al cielo” de la cultura Siona.

4.1.9.1. Resumen del argumento.

Los Siona creen que los tigres van al cielo, y también que es posible que un hombre pueda contraer matrimonio con una tigresa.

A Yaiyeopian lo acusaban de ser hijo de una tigresa. Había varias razones para tal acusación: tenía los ojos amarillentos, podía caminar sin perderse en la oscuridad y le gustaba comer grandes cantidades de carne. Aparte de que nunca nadie conoció quién era la madre. Su papá había regresado con él cuando era muy pequeño, colgado a su espalda como un monito, luego de algunos años de ausencia.

Yaiyeopian era el encargado de cuidar las chacras para que nadie se acercara a robarlas, puesto que la gente pensaba que no había nadie mejor que un tigre para guardián.

Un día mientras cuidaba las chacras, escuchó un ruido en medio del maíz. Era un tigrillo que estaba herido. La lengua le colgaba y una baba amarillenta le salía de su boca. Había sido picado por una serpiente.

Yauyeopian cogió unas matas de hojas largas cubiertas por un vello delicado, las aplastó en un mortero e hizo una pasta con un poco de agua, la cual fue puesta en el hocico del tigrillo. Luego succionó el veneno que estaba en la pata del animal y se quedó sentado a su lado acariciándole la cabeza. De pronto se escuchó a sí mismo haciendo gruñidos de tigre. El tigrillo le contestó con otros iguales. Yaiyeopian se sintió maravillado, podía comunicarse con el tigre.

Durante días cuidó al tigre hasta que se recuperó. Una mañana cuando fue a buscarlo, el tigrillo se había marchado. El niño jamás olvidó al tigre. Soñaba con volverlo a ver y comunicarse con él. Un día unos cazadores regresaron con un enorme tigrillo que habían encontrado muerto, seguramente algún colono le había disparado.

Cuando Yaiyeopian escuchó esto, su corazón dio un vuelco. Se acercó al grupo y lo reconoció. El chico se alejó con el rostro lleno de lágrimas, caminó sin rumbo, y de repente sintió como si alguien lo acompañara, pero no veía a nadie, sin embargo notó que en la tierra había unas huellas de tigre junto a las suyas.

Yaiyeopian pensó que era verdad que los tigres van al cielo y su espíritu se queda en la tierra con sus hermanos tigres, por supuesto.

4.1.9.2. Personajes.

a) Principales.

- **Yaiyeopian:** Yaiyeopian es el personaje central de la obra. Se trata de un muchacho, a quien todos lo acusaban de ser hijo de una tigresa, tenía los ojos amarillentos, caminaba sin perderse en la oscuridad, le gustaba comer grandes cantidades de carne y jamás probaba la yuca o mandioca. Nadie conoció a su madre. Amigo de los tigres, se sorprende a sí mismo cuando empieza a emitir sonidos como ellos, logrando una comunicación y entendimiento con el tigrillo, a quien lo curó, alimentó y cuidó con amor y dedicación durante algunos días. Cuando se enteró que el tigrillo había sido muerto por unos cazadores lloró mucho y al salir al monte se dio cuenta que alguien lo seguía, volvió su mirada atrás y comprobó que unas huellas de tigre estaban junto a las suyas. *Para siempre, para siempre juntos – gritó y su grito sonó igual que el rugido de un tigre.*

Este personaje representa a todos quienes se dedican al cuidado y protección de los animales. Los animales son seres vivos que merecen todo nuestro respeto. No sólo las mascotas, sino todos otros que forman parte de ecosistemas importantes que deben ser preservados para no alterar el equilibrio de la naturaleza.

- **El tigrillo:**

Había sido picado por una víbora en una de sus patas. Estaba completamente mal cuando lo encontró Yaiyeopian. Este le brindó todos los cuidados hasta que sanó.

Se desarrolló entre ellos una especial amistad, a tal punto que se comunicaban y se entendían con gruñidos. Poco tiempo después se separó de su benefactor y fue muerto por unos cazadores, pero su espíritu acompañaba a Yaiyeopian, demostrando con ello que cuando tratamos con respeto y cariño a los animales, se puede llegar a crear una relación de amistad y lealtad que va más allá de los límites del tiempo.

b) Secundarios.

- **Los hombres del poblado:** Salieron de cacería y regresaron con el tigrillo muerto, seguramente otro colono le disparó.

4.1.9.3. Tiempo.

El relato tiene una secuencia lineal, es decir, las acciones narrativas se realizan cronológicamente. Empiezan un día cualquiera cuando Yaiyeopian encontró al tigrillo herido en medio de un maizal. Luego pasaron algunos días en los que el chico cuidó del tigrillo hasta que sanó.

El tiempo transcurre raudo hasta que llega el momento final, cuando unos hombres del poblado que habían salido de cacería regresaron con el tigrillo que habían encontrado muerto. Esto fue un duro golpe para Yaiyeopian, quien se fue caminando sin rumbo y de pronto sintió que alguien lo seguía, al voltearse descubrió unas huellas de tigre que avanzaban junto a las suyas. Comprendió que era verdad que los tigres van al cielo y su espíritu se queda en la tierra.

4.1.9.4. Espacio.

Como siempre la selva es el denominador común en estos cuentos, es el espacio **físico** ideal para el desarrollo de los acontecimientos. El **espacio psicológico** tiene que ver con el cuidado que brindó el chico al tigrillo y la amistad que se generó entre los dos, a tal punto que parecían hermanos. El espacio **social**, se refiere a la protección de los animales, para la preservación de las especies.

4.1.9.5. **Narrador.**

El narrador es omnisciente, él sabe todo acerca de la acción, los pensamientos, motivaciones, intenciones, planes de Yaiyeopian: *Él no tenía ni idea de que podía hacer sonidos de tigre. Pensó que le gustaría hacerle saber al tigrillo que no le haría ningún daño.* No adopta ninguna opinión sobre lo que cuenta ya que esto podría limitar su visión, así también no influye en los hechos de la historia, puesto que su principal objetivo es observar. Narra en tercera persona.

4.1.9.6. **Recursos literarios.**

Edna Iturralde toca nuestra sensibilidad al presentarnos este cuento en el que un chico acompaña a un tigrillo herido hasta que se sane, a sabiendas de que es un animal salvaje, pero tan necesario para la conservación de su especie, y por ende para mantener la diversidad, garantizando así la vida de los ecosistemas.

La escritora utiliza un lenguaje cálido y familiar, de fácil interpretación para los niños. Resalta aspectos tan necesarios para la supervivencia animal, como la solidaridad, alimentación, cuidados, etc. No descuida el matiz estético en sus expresiones, ya que emplea importantes figuras y recursos literarios. Así:

- **Prosopografía:** Nos pinta las características físicas de Yaiyeopian: *Tenía los ojos amarillentos, cosa extraña entre su pueblo, podía caminar sin perderse en la oscuridad y le gustaba comer grandes cantidades de carne, sin jamás probar yuca o mandioca.*
- **Reiteración:** *Para siempre, para siempre juntos.*
- **Imagen auditiva:** *Su grito sonó igual al rugido de un tigre.*
- **Elipsis:** *Las lágrimas rodaban libremente por sus mejillas, por la punta de su nariz, algunas rodaban hasta el cuello y otras caían sin ruido al camino de la tierra.*
- **Exclamaciones:** *¡Él no tenía ni idea de que podía hacer sonidos de tigre! ¡Yaiyeopian se sintió maravillado!*

- **Adjetivaciones:** *Unos ojos redondos bordeados de un círculo negro lo miraron aterrorizados. Fue directamente hacia unas matas de hojas largas cubiertas por un vello delicado. El tigre herido había escapado para luego morir entre unos altos matorrales.*

4.1.9.7. Elementos etnohistóricos del cuento.

El pueblo Siona cree que **los tigres van al cielo**. También creen que es posible que un hombre pueda contraer matrimonio con una tigresa. Los hijos de esta unión, que en apariencia son humanos, pueden ser amigos de los tigres; además, reconocen las huellas que dejan los espíritus de los tigres que pertenecen a su familia. (Pág. 101).

4.1.10. Análisis del cuento “El río” de la cultura de los Quichuas del Oriente.

4.1.10.1. Resumen del argumento.

Para los niños quichuas del oriente el río es su centro social. Allí se encuentran para jugar, competir, hacer amigos o participar en una pelea. Dos veces al año hay regatas sobre boyas en el río Misahuallí. Todo el que quiera puede concursar, no hay límite de edad ni reglas difíciles, tan solo se necesita un tubo de llanta y saber nadar.

Ruth Tanguila y Esther Siguano, de la comunidad Rucullacta, a más de buenas amigas, eran primas y sabían nadar muy bien. Querían participar en la regata, que se realizaría dentro de dos días, pero carecían de un tubo usado de llanta. Al fin lo encontraron, gracias a un tío que llegó de la ciudad y les regaló uno que estaba lleno de parches, pero a ellas les pareció maravilloso.

Llegada la hora de la competencia, se fueron al puente y se sorprendieron cuando vieron que las hermanas Katy y Ana Chiguano, con quienes habían rivalizado durante años, sostenían el

tubo de llanta más grande que habían visto en su vida, pensaron que debía ser un tubo de llanta de tractor.

La regata empezó cuando el muchacho del parlante dio el pitazo inicial. Ruth y Esther remararon lo más rápido que pudieron. Al poco rato, las hermanas Chiguano se les adelantaron y pasaron sacándoles la lengua, gesto que Ruth y Esther contestaron de igual manera.

De pronto, uno de los parches se zafó y la boya quedó completamente desinflada. No había nada qué hacer. Nadaron hasta la orilla y se subieron a un árbol para ver mejor las regatas. Una vez allí divisaron que la boya de Kay y Ana se había desviado y se enfilaba hacia la cascada. Se bajaron del árbol y se dirigieron presurosas a brindar su ayuda. Se embarcaron en una canoa y remararon en dirección de la boya que se había atascado justo en una esquina casi para doblar hacia la cascada. Dieron la mano a Katy y Ana para que se cambien de embarcación y regresaron hasta el puente.

En ese momento se estaban entregando los premios a los ganadores. Unos niños de su misma escuela las vieron llegar y se les burlaron porque no habían podido ganar.

-Están equivocados, dijo Ruth, nosotras ganamos.

-Claro que sí, nosotras ganamos, nosotras las cuatro, dijo Esther.

4.1.10.2. Personajes.

a) Principales.

- **Ruth Tanguila y Esther Siguano:** Amigas y primas que gustaban participar en las regatas. Querían participar ese año para ganarles a las “pesadas de las Chiguano”, con quienes habían rivalizado durante años. Iniciaron la competencia, pero el tubo de llanta se desinfló y tuvieron que abandonarla. Cuando se dieron cuenta que las hermanas Chiguano estaban en peligro, no dudaron en ir a rescatarlas, demostrando con ello que en el deporte y en cualquier otra actividad, siempre se deben cultivar valores como la solidaridad, el respeto y la sensibilidad hacia los otros, valores tan necesarios para mejorar las relaciones personales y lograr una convivencia social armónica.

- **Katy y Ana Chiguano:** Eran hermanas, dos niñas de una comunidad diferente a la de Ruth y Ester, siempre habían rivalizado con éstas. Hallábanse compitiendo en la regata en el río Misahuallí, pero de pronto su boya se desvió y se dirigía a la cascada. Fueron salvadas por sus eternas rivales, las primas Ruth y Ester.

b) Secundarios.

- **El muchacho joven:** El encargado de llamar a todos los concursantes y dar el pitazo inicial de la regata.
- **Los participantes en la regata:** Pertenecían a las comunas de Jumnady, Rucullacta y Lucianta.
- **Los niños de la escuela:** Ellos se burlaron de Ruth y Ester, diciéndoles que ni en canoa pudieron ganar.

c) Terciarios.

- El pueblo que acudió a observar la competencia.

4.1.10.3. Tiempo.

Al tiempo se lo puede establecer unos días antes de la regata, cuando Ruth y Ester Siguano, estaban ansiosas por participar y buscaban un tubo de llanta: *Llevaban varios días recorriendo el pueblito más cercano a la comuna Rucullacta, que era donde vivían, sin poder encontrar uno solo.*

La mañana de las regatas cuando encontraron el tubo.

Y el instante, en que Ruth y Ester, dejando atrás las rivalidades, se suben en una canoa y se van en auxilio de las hermanas Chiguano, cuya boya se la llevaba la corriente: *Vamos a ayudarles dijo Ester. Se bajaron del árbol y corrieron por la orilla llena de lodo.*

4.1.10.4. Espacio.

- **Físico:** Es el río Misahuallí, el centro social, donde se reúnen los chicos para jugar y competir. Y es el lugar donde se realiza la principal acción narrativa del cuento: la regata.
- **Psicológico:** La solidaridad demostrada por Ruth y Esther a las hermanas Chiguano.
- **Social:** Costumbres de los Quichuas del Oriente.

4.1.10.5. Narrador.

El narrador es omnisciente, conoce todo respecto a la historia que transmite. Expone y comenta las actuaciones de los personajes y los acontecimientos que se van desarrollando en la narración. Le cuenta al lector los estados de ánimo y sentimientos de las protagonistas a las que conoce muy bien, sabe lo que piensan, lo que quieren y cómo actúan. Narra en tercera persona.

4.1.10.6. Recursos literarios.

Se trata de un cuento corto, en el que se destacan fácilmente los tres elementos constitutivos de una narración: introducción, nudo y desenlace. La narración es ágil y amena, caracterizada por la sencillez y claridad del lenguaje, lo cual servirá para favorecer la comprensión del niño. Existen pequeños diálogos entre los personajes, perfilando así el desarrollo de la acción:

-Oye, Ruth, si no conseguimos las llantas, vamos a tener que dejar esto para hacerlo el próximo año –dijo Ester preocupada.

-Claro, no nos quedaría más remedio, pero me gustaría concursar este año, para ganarles a esas pesadas de las Chiguano.

Edna Iturralde a través de este sencillo cuento trata de destacar la importancia de las actividades deportivas para la convivencia con los demás y sutilmente enfatiza en los valores de

la solidaridad y el perdón, como elementos que contribuyen al crecimiento personal. Usa frases breves y bien estructuradas: *Las niñas se miraron entre sí, se alzaron de hombros y luego sonrieron.* Emplea algunas figuras literarias para expresar sus ideas poniendo en juego su creatividad e imaginación:

- **Carácter:** *Para los niños Quichuas del Oriente, el río es su centro social, allí se encuentran para jugar, competir, hacer amigos o participar en una pelea. Dos veces al año hay regatas sobre boyas en el río Misahuallí. Todo el que quiera puede concursar sin que haya un límite de edad, ni reglas difíciles, tan solo se necesita un buen tubo de llanta, saber nada bien y listo... se puede concursar.*
- **Imagen auditiva:** *El ruido del agua que caía era ensordecedor.*
- **Paralelismo:** *Al poco rato las hermanas Chiguano les pasaron y les sacaron la lengua, gesto que Ruth y Ester contestaron de igual manera.*
- **Prosopografía:** *Los niños vestían una pantaloneta y las niñas igual, a más de cubrirse con una camiseta.*
- **Exclamaciones:** *¡Sus odiadas contrincantes sostenían entre las dos el tubo de llanta más grande que había cascada!*
- **Adjetivaciones:** *Sus ojos rasgados se abrieron por la sorpresa. Las niñas movieron la cabeza consternadas. Y, así abrazadas, se fueron pisando fuerte con sus pies descalzos.*
- **Epifonema:** *Claro que sí, nosotras ganamos...nosotras...las cuatro.*

4.1.10.7. Elementos etnohistóricos del cuento.

Para los niños Qichuas del Oriente, **el río es su centro social**, allí se encuentran para jugar, competir, hacer amigos o participar en una pelea. (Pág. 111). El agua brillante de sus arroyos y ríos, es algo sagrado en su memoria, como lo son el cielo, el calor de la tierra, la sombra de los árboles.

4.1.11. Análisis del cuento “Verde fue mi selva” de la cultura de los Cofán.

4.1.11.1. Resumen del argumento.

Tae fue una niña alegre y juguetona hasta la llegada de los blancos. Ellos construían torres en medio de la selva para sacar el petróleo; el que al regarse manchaba la selva y el río, formándose un lodo negro, espeso y hediondo. El verde brillante de las hojas se tapó bajo una capa aceitosa que ni la lluvia pudo lavar. Los peces comenzaron a flotar panza arriba, las garzas quedaron atrapadas en el fango, los cormoranes y los patos perdieron el color de sus plumas y los delfines desaparecieron. -Verde fue mi selva –dijo Tae con voz trémula. Fue lo último que le oyeron decir porque se rehusó a volver a hablar.

Los Cofán creen que los espíritus habitan cerca del río, por ello construyeron una pequeña choza esperando que alguno de ellos ayudara a la niña. Tae pasaba las noches y los días junto al río. Pero no estaba sola, venía a acompañarla una mariposa y su primo, un murciélago, un poco cegatón y medio tonto.

-Pobrecita, se quedó muda del susto –comentó la mariposa al murciélago.

-Sí, y eso que hablar es lo que más les gusta a los humanos –se burló el murciélago.

Se dan cuenta de que la niña está sufriendo y deciden consultar a algunos animales el porqué del comportamiento de Tae.

Vino el jaguar y dijo que Tae está triste porque el agua había sido contaminada por el lodo negro, y no la podía beber. El tucán expresó que la niña está triste porque no puede ver su reflejo en el agua negra y sucia. El venado manifestó que el comportamiento de la niña se debe a que no soporta el horrible olor del agua. Y, por último, vino la anaconda, quien dijo que la niña está furiosa porque no puede nadar.

Ninguno logró entender a Tae, y cada vez la niña iba empalideciendo más. Los animales, preocupados, trataban de encontrar una solución al problema de Tae, cuando escucharon una voz que salía del suelo: -Yo puedo ayudar. Era una mariquita roja.

Los animales no creían que la pequeña mariquita pudiera hacerlo. Ésta se posó en la frente de Tae, caminó delicadamente y se dirigió a un oído donde habló suavemente, lo que hizo que la niña reaccionara. Ella se puso en pie, caminó y se dirigió al río. Unas lágrimas muy grandes rodaron por sus mejillas y cayeron al agua. Allí donde caían, el agua se volvía cristalina. Tae lloró tanto que el río quedó limpio. Al mismo tiempo, su piel volvió a tener el hermoso color de la arcilla.

Cuando los animales preguntaron a Mariquita qué le había dicho a la niña, ella les dijo que casi nada, solo que la selva es suya para siempre pasara lo que pasara y, por lo tanto, es su deber cuidarla, especialmente cuando otros tratan de destruirla.

4.1.11.2. Personajes.

a) Principales.

- **Tae:** Era una niña alegre y juguetona que al darse cuenta como los blancos con la explotación del petróleo ennegrecieron su selva, perdió el habla y cada vez su semblante se ponía más triste. Muchos animales intentaban consolarla, pero Tae no respondía. Y fue la pequeña mariquita quien logró que Tae reaccionara. Ella le había dicho que la selva es suya para siempre y que era su deber cuidarla, especialmente cuando otros tratan de destruirla. La niña se levantó y fue al río donde lloró tanto que sus lágrimas aclararon y volvieron cristalinas las aguas.

Tae representa la impotencia, el rechazo, el dolor que sienten todos los indígenas con la intromisión del hombre blanco, que por sus intereses egoístas y materialistas, no mide las consecuencias depredadoras de sus actos y atenta contra lo más preciado de la naturaleza: bosques, ríos y selva, dañando los ecosistemas, lo que está provocando grandes desastres que ocasionan la pérdida de vidas humanas y el atraso económico en los países afectados y en el mundo entero.

b) Secundarios.

- **La mariposa y el murciélago, el jaguar, el tucán, el venado, la anaconda y la mariquita roja**, animales que, desde el más pequeño hasta el más grande, rodean a la niña, la acompañan y se preocupan por su bienestar.

La autora trata de demostrar con ello, que todos los habitantes de la tierra somos una sola familia, y que los animales son parte importante de ella.. “¿Y qué resta de la vida si un hombre no puede oír el lloro solitario de un ave o el debate de los sapos alrededor de una charca, por la noche? ¿Qué es el hombre sin los animales? Si todos los animales se fuesen, el hombre moriría en una gran soledad de espíritu.

(Discurso para la posteridad, Conservar las tradiciones. Recuperado hoy 10 de septiembre del 2014 de de www.paulocoelhoblog.com.)

c) De tercer orden.

- **Los Cofanes:** Ellos construyeron una pequeña choza junto al río para que Tae pase las noches y los días, esperando que alguno de los espíritus que habitan por ahí fuera en su ayuda.

4.1.11.3. Tiempo.

La autora hace un buen uso del tiempo narrativo lo cual garantiza una lectura dinámica y amena. En él juegan un papel importante las palabras que expresan acciones, es decir, los verbos en los tiempos pretérito perfecto simple y pretérito imperfecto del modo indicativo: *Tae fue una niña alegre y juguetona. -Verde fue mi selva -dijo Tae con voz trémula. Pero no estaba sola venía a acompañarla una mariposa y su primo el murciélago.*

También encontramos los indicadores o nexos de tiempo: *Entonces la mariposa llamó al jaguar. De inmediato el venado levantó su hermosa cabeza y olió intensamente. La mariquita todavía estaba junto a la niña hasta que tomó el camino a su casa.*

La secuencia del relato es lineal o cronológica, y se puede distinguir clara y ordenadamente las siguientes partes:

- **Situación inicial o Planteamiento:** El relato empieza contándonos quien fue Tae antes de que lleguen los blancos a explotar el petróleo.
- **Nudo:** El río y la selva se han manchado con el líquido negro, espeso y hediondo. Tae no resiste y ante tan deplorable panorama se enmudece cada día va perdiendo su color y debilitándose. Muchos animales tratan de interpretar lo que le pasa, pero nadie acierta.
- **Desenlace:** Cuando la mariquita roja le habló de que tiene que la selva le pertenecía y era su deber cuidarla, la niña reaccionó y lloró tanto que sus lágrimas purificaron el agua del río.

4.1.11.4. Espacio.

En este cuento como en todos los de este libro el espacio es trascendental, porque no se trata simplemente del marco en el que se desarrolla el relato, sino que es el relato mismo, a partir del cual se configuran todos los elementos narrativos. Estamos hablando de la selva, (**físico**) nuestra selva amazónica.

La atmósfera que rodea a los personajes es de tristeza, sufrimiento, (**psicológico**) porque los blancos están contaminando un lugar que merece todo nuestro respeto por su gran diversidad de flora y fauna.

El entorno ecológico en el que se desenvuelven los personajes, es el espacio **social** del cuento, y se enfoca en la preservación de la selva amazónica, un lugar considerado como un tesoro para nuestro planeta.

4.1.11.5. Narrador.

El narrador es omnisciente neutro. Narra en tercera persona, presenta los hechos y describe a los personajes detalladamente, pero no influye en el lector con los comentarios u opiniones acerca de los personajes: *Esta vez el murciélago fue a buscar a la anaconda. Lo hizo con*

ciertos reparos porque todos conocían el carácter de la culebra, pero ella prometió portarse bien y llegó de buen humor hasta donde estaba la niña.

4.1.11.6. Recursos literarios.

La autora en este cuento nos presenta la historia de la pequeña Tae, una historia que refleja la realidad de nuestra Amazonía, pintada con elementos fantásticos y con imágenes poéticas bellamente trazadas que estimulan la imaginación, despiertan la curiosidad y propician el encuentro con la reflexión y el conocimiento sobre el compromiso que tenemos que asumir como individuos y entes sociales: el de proteger el ambiente, ya que de él depende nuestra calidad de vida y la de nuestros descendientes. El deterioro del ambiente exige una acción inmediata, debemos empezar ya a contrarrestarlo con acciones dignas de seres humanos.

El lenguaje empleado es sencillo, sin palabras rebuscadas que impidan la comprensión del relato. Abundan los verbos en tiempo pasado y los diálogos entre los animales:

-Pobrecita, se quedó muda del susto, ¿sabes? –comentó la mariposa al murciélago.

-Sí, y eso que hablar es lo que más les gusta a los humanos –se burló el murciélago.

La escritora embellece el lenguaje a través de las figuras literarias, las cuales le permiten transmitir sus emociones y sus ideas de forma agradable y atractiva, jugando con las construcciones gramaticales, los sonidos y los significados de las palabras. Así tenemos:

- **Topografía:** *La orilla quedó pintada de un lodo negro, de un negro espeso hediondo, con un olor repugnante. El verde brillante de las hojas se tapó bajo una capa aceitosa que ni la lluvia pudo lavar. Al principio, solo fueron los peces los que pasaron flotando panza arriba; luego las garzas quedaron atrapadas en el fango sucio y pegajoso; después los cormoranes y los patos perdieron el color de sus plumas y, por último, los delfines desaparecieron.*
- **Prosopopeyas:** *-Ay tú, de tanto estar de cabeza te estás poniendo tonto –reclamó la mariposa-. No ves que esta pobre niña está sufriendo. Y acarició suavemente con sus alas las mejillas de Tae.*

- **Símil:** *Pero no estaba sola, venía a acompañarla una mariposa y su primo, un murciélago de alas suaves como el terciopelo, un poco cegatón y tonto.*
- **Reiteración:** *Es lo mejorcito que saben hacer: hablar, hablar y hablar.
-Sí, ya sé, ya sé. A mí también me da pena verla así.*
- **Antítesis:** *Iba por allí corriendo de un lado al otro.*
- **Interrogación y exclamación:** *¿Quién va a resistir este olor sin sentirse mal?
¡Seguro que no vuelve a hablar nunca más!*
- **Hipérbole:** *Tae se estaba evaporando y se iba disolviendo junto a la niebla de las mañanas. Tae lloró tanto que el río quedó limpio.*
- **Onomatopeya:** *Bu u u e e no –bostezó el murciélago porque ya tenía sueño. Luego se caen hacia un lado o patas arriba y pafff, se mueren.*
- **Gradación:** *La mariquita se posó en la frente de Tae. Caminó delicadamente y se dirigió hacia un oído donde habló en tono suave.*
- **Epifonema:** *Los humanos, grandes y chiquitos, tienen una cosa adentro que se llama esperanza.*

4.1.11.7. Elementos etnohistóricos del cuento.

El vestido y los adornos son muy importantes para los Cofán, **el hombre usa una cushma**, especie de camisón sin mangas, **y la mujer blusa y falda**. Llevan **adornos de caña, plumas, flores, en la nariz y en las orejas**. Además llevan **collares, muñequeras de semillas, conchas, colmillos de felinos o picos de Tucán**. Los shamanes usan una corona especial de plumas para la ceremonia de la toma del **yage**, poderoso alucinógeno. (Pág. 130).

4.2. Análisis intertextual de la obra “Verde fue mi Selva”

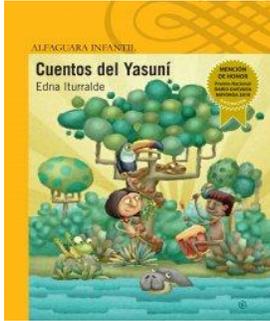
VERDE FUE MI SELVA, es un libro de cuentos sobre la Amazonía, que inculca la idea de respetar y cuidar todo tipo de vida, de valorar y comprender las diferentes culturas que pueblan nuestra Amazonía, y de acercarnos a ellos para aprender de su milenaria sabiduría.

Según Genette, citado en Peña (2010, pág. 78) “los textos literarios han sido ya escritos anteriormente y toda creación es en el fondo una recreación o reinterpretación” . De acuerdo con este teórico literario, señalaremos los tipos de intertextualidad de la obra, que ha sido objeto de este estudio investigativo.

4.2.1. Intratextualidad.

Verde fue mi selva tiene una relación de intratextualidad con otras obras de la misma autora, como son **Cuentos del Yasuní** y **Un día más y otras historias**. Los tres libros hablan sobre el cuidado de la naturaleza, como una fuente de vida muy valiosa, sensibilizan no solo a los niños sino también a nosotros los adultos, sobre nuestra responsabilidad en la protección de la selva y las diferentes especies de la flora y la fauna. “La tierra no pertenece al hombre, el hombre pertenece a la tierra. El hombre no tramó el tejido de la vida; él es simplemente uno de sus hilos. Todo lo que le haga al tejido se lo hará a sí mismo”. (Discurso para la posteridad: Conservar las tradiciones. Recuperado, el 1 de agosto del 2014, de www.palocoelhoblog.com).

Podemos afirmar que este pensamiento es el que impregna los cuentos etnohistóricos de Edna Iturralde, a través de los cuales trata de concienciarnos sobre la protección de las especies de la fauna y la flora, ya que la extinción de una de estas especies nos afecta a todos por igual en la gran pirámide de la vida.



Cuentos del Yasuní está conformado por cuatro relatos cortos: *El tambor mágico*, *Un sapito y una vaca acuática*, *Bibanca y los ríos*, y *¿Adónde corren los ríos?*, escritos, como dice la autora, con la esperanza de que se respete la selva, que también significa el derecho a la vida.

En los cuentos *El tambor mágico* del libro **Cuentos del Yasuní**, y *La Gente*, del libro **Verde fue mi selva**, el sonido del tambor y la flauta logra alejar a

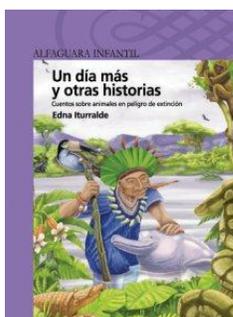
los extranjeros (cauodi) quienes habían ido a talar el bosque y a instalar enormes torres de metal, así como a apoderarse de las tierras para explotarlos.

<p align="center">Cuentos del Yasuní “El tambor Mágico”</p>	<p align="center">Verde fue mi selva “La gente”</p>
<p><i>El chamán tocó el tambor. Dabo se llevó la flauta a los labios y se acercó donde su abuelo. Los demás se les unieron.</i></p> <p align="center"><i>Tun-ka-ta-tún tun-ka-ta-tún,</i> <i>Tun-ka-ta-tún tun-ka-ta-tún</i></p> <p><i>Fuí, fui, fuuuu, fui, sonó la flauta de Dabo.</i></p> <p><i>Otros Kauodi llegaron con cara de susto.</i></p> <p><i>-Mejor nos vamos de aquí. (...) Acuérdate de que nos advirtieron que este es un parque nacional y territorio de los Waorani – dijo uno de ellos con cierto temblor en la voz. (Pág. 28).</i></p>	<p><i>Los extranjeros regresaron... A más de tierra están buscando Huaoranis que quieran trabajar para ellos ssacando petróleo.</i></p> <p><i>(...)</i></p> <p><i>Mis tíos empezaron a tocar los instrumentos musicales (...). De repente la música se detuvo.</i></p> <p><i>-Ujuuuuu, uuujuuu –se escuchó un quejido horrible. Los cauodi se pusieron de pie asustados. (...) uno de los cauodi se levantó de un salto gritando, y agarrándose del cuello se puso a saltar. Casi de inmediato el otro hizo lo mismo. Mi tío empezó a tocar el tambor al ritmo de los saltos. Los extranjeros se marcharon corriendo. (Pág. 154)</i></p>

Los cuentos *Bibanca y la extraña anaconda* y *Felicidad*, hablan de la costumbre de los Waorani y los Achuar de comer las hormigas, lo cual representa para ellos un delicioso banquete:

Cuentos del Yasuní "Bibanca y la extraña anaconda"	Verde fue mi selva "Felicidad"
<p><i>Bibanca terminó el encargo y corrió de vuelta a la cabaña con las lianas cortadas. Las colocó junto a la piedra de moler donde la abuela machucaba las hierbas medicinales. Cortó un pedacito de liana, la abrió y absorbió las hormigas presionándolas con su lengua contra el paladar. Un exquisito sabor a limón le llenó la boca. (pág. 55).</i></p>	<p><i>Cuando se hartaron de comer hormigas, los tres se recostaron en la tierra dura apoyando la cabeza sobre los brazos cruzados.(...). -¡Qué ricas estaban! –exclamó Ramú chasqueando su lengua. -¡Seguramente somos los más afortunados del mundo! –dijo Maskian cerrando los ojos. (pp. 46-47).</i></p>

Con cuentos como estos, la autora nos da a conocer las tradiciones, formas de vestir, pensar y actuar de nuestros indígenas. Forman parte del mosaico sociocultural que es nuestro país, y cuya importancia radica en que se convierten en elementos que afianzan el sentido de identidad y pluralidad. Sin ellos nuestra riqueza cultural sería limitada.



El libro **Un día más y otras historias**, está estructurado por diez cuentos: *Un día más, El delfín rosado, Un cuento de tucanes, La cazadora de sombras, La canción de las montañas, Cuando el cóndor pasa, El señor Smog y el colibrí pico de espada, El viaje de Tatú, El fulgor del mar y La señorita Ana.*

Son cuentos que hablan de los animales que habitan en las zonas ecuatorianas tropicales, subtropicales y andinas, y que se encuentran en

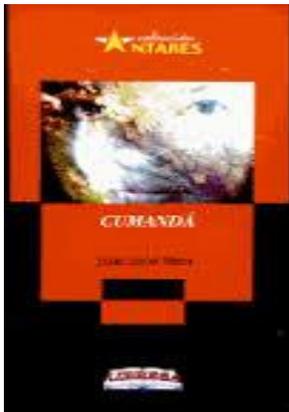
Portada del cuento peligro de extinción.

En este libro, los cuentos *El viaje de Tatú* y *La canción de las montañas*, así como en los cuentos del libro **Verde fue mi selva**: *Cacería, Los tigres van al cielo*, y otros más, podemos admirar la bondad y el amor que el hombre nativo entrega a los animales, así como la convicción que tiene de que éstos sólo son felices en su hábitat.

Un día más y otras historias	Verde fue mi selva
<p style="text-align: center;">“La canción de las montañas”</p> <p><i>Antonia calló. Sus padres se acercaron sorprendidos al ver que la niña deseaba que el oso quedara libre.</i> (...) <i>El animal miró a Antonia, luego al vasto mundo que lo esperaba y comprendió; a pesar de lo mucho que ella lo quería, le pedía que se alejara y volviera a la naturaleza, donde él pertenecía. El oso se puso de pie levantando las patas delanteras y, con un gruñido que retumbó en el monte, se despidió de la niña y corrió hacia la libertad. (Pág. 68).</i></p>	<p style="text-align: center;">“Cacería”</p> <p><i>Era la primera vez que Tukup salía solo de cacería y sabía que no podía perderse sin quedar en ridículo. Igual cosa sucedería si llegaba con las manos vacías.</i> (...) <i>Caminó sigilosamente. A pocos pasos podía distinguir la silueta de un tigrillo. Tukup buscó con la mirada el cuello del animal, llenó sus pulmones con aire y apuntó. Pero, justo en ese momento tres cabecitas doradas hicieron su aparición junto al tigrillo. ¡Era una hembra con crías! (...)</i> <i>El niño bajó la cerbatana y miró al sol. (...)</i> <i>Él sabía que era tabú matar a una hembra con crías. El tigrillo hembra era un ejemplar hermoso, grande, haría historia con esta presa.</i> (...) <i>Tukup acarició su arma. Ya tendría otros momentos para utilizarla y demostrar a los otros que él era un cazador verdadero, puesto que eso él ya lo sabía. (p. 49)</i></p>
<p style="text-align: center;">“El viaje de Tatú”</p> <p><i>-Mira papá el armadillo se acercó donde mí y parece que no me tiene miedo –se sorprendió el niño.</i> (...). <i>Rápidamente el hombre agarró a Tatú con sus dos manos por la coraza y se lo enseñó al niño, quien sonrió feliz de ver tan de cerca a este raro animal.</i> <i>-¿Estará enfermo? –se preguntó el hombre.</i> <i>-No quisiera que le pasara nada malo, papá exclamó el niño-. Imagínate si lo cazan para convertirlo en un charango. ¿Podemos ayudarlo? El padre meditó por un momento.</i> <i>-Creo que lo mejor es obligarlo a irse al otro lado del bosque, donde estará protegido –dijo poniéndolo de nuevo en el suelo y empujándolo suavemente con una de sus botas.(Pág. 103).</i></p>	<p style="text-align: center;">“Los tigres van al cielo”</p> <p><i>-¡Un tigrillo! –se sorprendió Yaiyeopian. El animal gruñó enseñando los dientes y trató de ponerse en pie.</i> <i>-Pobrecito, estás herido –dijo el chico y una enorme ternura se apoderó de él. (...). La lengua le colgaba y una baba amarillenta salía de su boca. (...). En una de sus patas traseras vio una hinchazón. ¡Había sido picado por una culebra!</i> (...) <i>Durante días cuidó del tigre, le llevó comida, jugó con él y mantuvo largas conversaciones que el animal parecía comprender. Nunca en su corta vida, Yaiyeopian se había sentido tan acompañado como ahora. Pasaron las semanas y el tigrillo se recuperó completamente, y así, una mañana cuando lo fue a buscar, encontró que el tigrillo se había marchado.(...) (p. 101)</i></p>

En estos cuentos Edna Iturralde trabaja con el pincel de su imaginación y creatividad y nos presenta bellas historias sobre el amor y el cuidado a los animales, historias protagonizadas por niños, que dejan un mensaje que nos lleva a comprender que solo el amor a la naturaleza hará que actuemos pensando en su cuidado y preservación. La Tierra es nuestro planeta, cuidarlo es nuestro deber. Es propicio referir un proverbio de los indios americanos: “Sólo cuando el último árbol esté muerto, el último río envenenado y el último pez atrapado, te darás cuenta de que no puedes comer dinero”. Estamos a tiempo de rectificar nuestra conducta, dejemos a otras generaciones un testamento digno de seres humanos racionales y reflexivos.

4.2.2. Extratextualidad.



Portada del cuento

Podemos establecer una relación de extratextualidad entre **Verde fue mi selva** y el libro precedente **Cumandá**. Aunque estas dos obras difieren en cuanto al género narrativo, pues la primera es un libro de cuentos, y la segunda, una novela, lo primordial es que ambos libros tienen como escenario la selva oriental ecuatoriana, y además nos presentan cuadros costumbristas de los indígenas que la habitan.

Cumandá fue escrita por Juan León Mera, en 1879. Se trata de una novela sentimental y romántica por un lado, y referente histórico real del problema del indígena, por otro. En esta obra se aborda el problema social de la crueldad y explotación del hombre blanco hacia el indígena.

Está considerada como “una de las piezas claves de una literatura que se había atribuido funciones en la creación y ampliación de espacios regionales, pues la noción de patria iba conformando sus señas de identidad en la medida en que el saber acerca de la nación incorporaba los territorios que se encontraban más allá de las ciudades” (Enciclopedia del Ecuador, Océano (2000, p. 515). Con esta obra Mera trata de hacer conocer los pueblos indígenas ecuatorianos, contribuyendo con ello al conocimiento y valoración de la cultura nacional desde sus raíces.

Verde fue mi selva apareció en 1998, escrito por Edna Iturralde. Se trata de un libro cuyas historias nos hablan de la selva, sus animales y su vegetación exuberante, así como también las experiencias vitales de quienes viven en ella y la preocupación que sienten ante la invasión

del hombre blanco. Esta obra está considerada como un referente de la etnohistoria narrativa en el Ecuador.

Mera describe el paisaje con un lenguaje lleno de colorido y de encantadora sugestividad, nos descubre toda la belleza y esplendor de nuestra selva: “...*habían crecido en fraternal unión dos hermosas palmeras y dos lianas, de flores rosadas la una, y la otra de flores blancas, que subiendo en compasadas espiras por los erguidos mástiles, las enlazaban con singular primor al comienzo de los arqueados y airosos penachos de esmeraldas; por manera que bajo de éstos, columpiaban en graciosa mezcla los festones de las trepadoras plantas y los pálidos racimos de flores de las palmeras*”. (p. 42).

Edna Iturralde, por su parte, describe creativa y armoniosamente los espacios de la selva: *Era la hora en que los tucanes, con sus chillidos agudos y destemplados, se contaban los chismes más recientes; era el momento en que las tortugas se acercaban a poner sus huevos, y los monos, después de haber hecho la siesta, saltaban contentos de rama en rama.* (P. 41).

Mera nos da a conocer, además, las costumbres de nuestros aborígenes: los záparos (amistosos y hospitalarios, pero no cobardes) y los jíbaros (temibles por su indómita ferocidad), así como la explotación de que son objeto los indígenas por parte de sus amos blancos. La guerra es casi un estado normal entre estas dos tribus, su maestría en el uso de los venenos es horripilante. La causa de sus contiendas es por lo común el deseo de llevar a cima una venganza. Cuando el shaman o jefe toma la infusión de un bejuco llamado “hayahuasca”, finge visiones, si en ese delirio ha visto la imagen de un enemigo a quien es preciso matar, lo hacen; o si se ha presentado una tribu amiga como adversa, se declaran la guerra. (p. 35).

Edna Iturralde también toca este tema, precisamente en el cuento *La Guerra*, en el que los Achuar, mientras toman la guayusa, discuten y planifican la guerra contra otro grupo de la misma tribu, porque el brujo Kamantán había soñado que su hermano había muerto por un hechizo que le realizó el jefe del otro grupo de Achuar, y su espíritu pedía venganza. (P. 12)

Como vemos en las dos obras señaladas, las guerras se declaran por las visiones o sueños que tienen los jefes.

También hay coincidencias en cuanto a las fiestas que realizan. En **Cumandá** Mera nos presenta la Fiesta de las Canoas, una fiesta que se celebra entre todas las tribus del contorno y

aun las más lejanas, cada doce lunas, en el tiempo de la luna llena, y se cumpliría en el lago Chimano. (p.48).

En el cuento *El río Iturralde* nos relata la costumbre de los Quichuas del Oriente, quienes realizan dos veces al año las famosas regatas, sobre las aguas del río Misahualli, lo cual atrae la atención de todos los habitantes de las regiones aledañas. (p. 111).

Finalmente, recordemos que **Cumandá** aborda el problema social del indígena, víctima del hombre blanco, y el aspecto ecológico y folclórico de los pueblos indígenas de la Amazonía ecuatoriana. Y en **Verde fue mi selva**, encontramos narraciones que hablan de la explotación de las tierras de los indígenas y la contaminación del medio ambiente por parte de los extranjeros, los blancos; y además nos da a conocer costumbres y ritos de los pueblos indígenas amazónicos.

De esta manera hemos resumido la afinidad entre estas dos obras tan importantes en la Literatura ecuatoriana.

La extratextualidad del libro analizado también la encontramos en el libro de **Cuentos y leyendas de la Amazonía**, catorce historias recopiladas y recreadas por Alonso Flores, a través de sus vivencias con los pueblos originarios de las culturas Andoas, Shiwiar, Kichwa, Cofán que hablan sobre la biodiversidad amazónica.

4.2.3. Architextualidad.



Portadas de los cuentos

Podemos establecer una relación de architextualidad entre el libro **Verde fue mi selva** de Edna Iturralde, y el libro **Cuentos de la Selva** de Horacio Quiroga, pues los dos pertenecen al mismo género literario, los dos tienen como escenario y personaje omnipresente la selva, los dos son compendios de varios cuentos: el primero, 13, y el segundo, 8; en los que se admira la flora y la fauna, en los que con originalidad e imaginación se combinan la realidad y la fantasía para presentar una visión ecológica e identificada con la naturaleza y el hombre. Se diferencian en que el primero se refiere a la selva amazónica ecuatoriana, y el segundo a la selva de Misiones de Argentina.

4.2.4. Paratextualidad.

Al analizar los paratextos del libro, empezaremos por la portada, la misma que nos presenta la imagen a colores de una niña indígena, junto a un tucán y a una serpiente, lo cual ya nos pone en contexto con lo que trae el libro en su interior. En cada cuento hay también interesantes ilustraciones en blanco y negro, todas se refieren a los niños indígenas que intervienen en los relatos. Estas ilustraciones hacen más grato e interesante al libro, y se constituyen en formas artísticas que, seguramente, gustarán y captarán la atención del pequeño lector. Ya lo dijo Obiols (2005, p. 48): “Los libros para niños no sólo necesitan calidad, sino también variedad. Cualquier estímulo visual tratado con habilidad puede gustar a su observador, sea por la inquietud que le despierta o por la propuesta tácita de descubrir algo nuevo”. Y es esta variedad de la que habla Obiols, la que encontramos en el libro de Edna Iturralde, a través de

las ilustraciones de Eulalia Cornejo, Santiago González y Mauricio Maggiorini, quienes con sus dibujos iluminan y resaltan el texto, contribuyendo así a que el niño enriquezca su personalidad, ejercite la imaginación y la creatividad, y desarrolle su amor por la lectura.

En el índice se nombran los trece cuentos que estructuran al libro. Al inicio de cada cuento, la autora nos proporciona un pequeñísimo mapa y una breve información sobre las etnias señaladas en el libro.

La obra está prologada por la escritora ecuatoriana de literatura infantil, Soledad Córdova, quien ensalza el estilo y pensamiento de Edna Iturralde. Citamos un fragmento del mismo:

A la gente de la selva este libro le ofrece una manera de entenderla desde el corazón amplio y sensible de Edna Iturralde. A los que no pertenecemos al gran bosque lluvioso, el libro nos acerca a la realidad de nuestro Oriente y nos permite descubrir que están ahí, cerquita, y son parte de nosotros: personas, vegetación, animales, unidos en la armonía frágil de un mundo único y especial.

En la contraportada está una indicación sobre el objetivo del libro: *“Este es el libro para afianzar nuestra convicción de que Ecuador es un país bello, mágico y diverso”*.

Como podemos darnos cuenta todos los paratextos se relacionan con el contenido y la temática de la obra y nos invitan a adentrarnos en el maravilloso mundo de la selva amazónica.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES:

Una vez leído y analizado el libro de cuentos **VERDE FUE MI SELVA** de Edna Iturralde, se formulan las siguientes conclusiones:

- Los cuentos desempeñan un papel clave en el desarrollo de la imaginación y la creatividad de los niños. La brevedad y el carácter ingenioso son características del cuento, que sumadas a la verosimilitud que el autor les imprime, hacen que se vuelvan creíbles y que los niños se sientan atrapados por las historias que leen. El cuento ayuda al niño a salir de su egocentrismo y a entender que todos los niños son iguales en la diversidad.
- La etnohistoria narrativa ha permitido sacar a la luz historias que hablan de tradiciones y costumbres vernáculas de las diferentes etnias y culturas de nuestro país, que deben ser conocidas por los niños y jóvenes para que fortalezcan el sentido de identidad y respeto a la diversidad.
- Leer a Edna Iturralde es descorrer los velos de una identidad desconocida u olvidada para resaltar que nuestro país es un lugar privilegiado, con una grandiosa biodiversidad, y una rica gama étnica y cultural, lo que lo identifica ante el mundo como un país único e irrepetible.
- La literatura de Edna Iturralde rescata una serie de valores imprescindibles en la formación de los niños, defiende la multiculturalidad, hace énfasis en la diversidad cultural y ecológica de nuestro oriente ecuatoriano, y propone la reflexión y la sana convivencia entre los niños y adolescentes.
- “Verde fue mi selva” es un libro de Etnohistoria narrativa, que inculca el respeto al “otro” al diferente en cultura, raza, o en su físico, a través de historias amablemente contadas, cuyas acciones se desarrollan en la selva amazónica ecuatoriana.
- Edna Iturralde demuestra a través de esta obra que la calidad literaria puede lograrse con un lenguaje sencillo, pero combinado con creatividad, ingenio y fantasía.

- En los relatos que conforman Verde fue mi Selva, podemos advertir la equidad de género, pues la autora ha escogido como protagonistas a niñas y niños indígenas. Siete cuentos están protagonizados por niñas, y seis, por niños.
- Que un país relativamente pequeño en extensión como es el Ecuador esté habitado por tantos pueblos, nacionalidades y comunidades es una ventaja que hay que aprovechar, y por ello es importante que nuestros niños conozcan, a través de la magia del relato, realidades diferentes a la suya.
- La lectura de estos cuentos nos ha llevado a conocer y admirar el gran sentido de pertenencia a su tierra que tienen los niños, jóvenes y adultos de las etnias amazónicas; el respeto a las leyes de la naturaleza, la sabiduría milenaria que existe en ellos, y la felicidad que sienten al ser habitantes de la selva, pues sólo ahí pueden desarrollarse biológica y socialmente.
- El análisis narratológico e intertextual de la obra nos ha demostrado cuán importante es la literatura para los niños y los jóvenes, porque posee grandes valores que deberían ser aplicados como ejes transversales en el proceso educativo.
- Conocer personalmente a la autora, interpretar su pensamiento y valorar sus obras, ha sido otra de las gratas experiencias que nos deja este trabajo.
- Finalmente, la realización de este trabajo nos ha dejado una experiencia muy significativa en el campo del análisis literario, lo que nos ha permitido analizar y entender las intenciones que tiene un autor al escribir sus libros, valorar la calidad literaria y acrecentar nuestros conocimientos sobre Literatura infantil y juvenil.

RECOMENDACIONES

Luego del estudio y análisis del libro de cuentos Verde fue mi selva nos permitimos recomendar lo siguiente:

- Visto el enorme poder que tiene la literatura sobre el desarrollo de la inteligencia y la creatividad de los niños, se sugiere que los padres de familia y los maestros organicen el rincón o espacio para la narración y lectura de cuentos, creando una atmósfera adecuada y acrecentando los lazos de afecto con los pequeños lectores.
- Que los maestros y los niños conozcan y analicen los libros de literatura infantil y juvenil de Edna Iturralde, pues ellos hablan del pasado histórico y del presente, de los valores culturales y de nuestra idiosincrasia que nos identifica ante el mundo como un país mágico y ensoñador, todo lo cual aporta al fortalecimiento de la identidad personal de los niños y jóvenes.
- Que los maestros realicen diversos tipos de actividades con los niños a partir de la narración o lectura de los cuentos: dibujar los personajes, dramatizar las historias, inventar otro final, inventar y cantar canciones sobre los personajes, etc., lo que se convierte en un medio eficaz para interpretar y comprender mejor las narraciones, estimular su expresión oral y corporal, suscitar su creatividad y, sobre todo, lograr que disfruten de la lectura.
- Que en los talleres de lectura, los maestros trabajen los cuentos mediante el análisis narratológico e intertextual, esto les permitirá a los niños entender mejor lo que se cuenta y cómo se lo cuenta, y además establecer la relación del texto con otros con los que guarda alguna reciprocidad o semejanza.
- Que las bibliotecas escolares se implementen con libros de literatura multicultural para que los niños tengan una visión más amplia de la diversidad cultural en todos sus matices.
- Que se trabaje en el aula el libro **VERDE FUE MI SELVA**, cuyos cuentos nos acercan a la realidad del Oriente ecuatoriano y a la necesidad imperante de cuidar nuestro medio

ambiente. Sus relatos cortos favorecen la lectura y el análisis en el aula, permitiendo que los pequeños lectores conozcan y valoren la diversidad étnica y cultural del Ecuador.

- Que las instituciones educativas propicien la difusión y promoción de obras de la Literatura infantil y juvenil, invitando a las autoras y autores que escriben obras de este género, para motivar a la niñez y juventud en el desarrollo del hábito lector tan importante para su crecimiento cultural y humano.
- Que se dé continuidad a este tipo de investigaciones para conocer y difundir el pensamiento de autores ecuatorianos y el valioso aporte que brindan a la literatura infantil y juvenil, sobre todo, en los ámbitos etnohistórico y ecológico, ya que la literatura se convierte en una alternativa muy importante para fomentar el respeto hacia otras culturas y desarrollar la autoestima de los integrantes de las minorías étnicas y raciales, así como sensibilizar en el cuidado y protección del medio ambiente.
- Finalmente, ante la invasión de la modernidad y la tecnología, se recomienda actividades que rescaten el valor educativo del cuento como uno de los elementos fundamentales para cultivar la sensibilidad del niño, su seguridad, su pensamiento mágico, y para ayudarlo a que encuentre el sentido a su vida.

BIBLIOGRAFÍA

- Ayala, E., (2011). *La interculturalidad camino para el Ecuador*. Loja: Corporación Ediciones La Tierra.
- Benda, A., Ianantuoni, E., Hernández, G., (2006). *Lectura corazón del aprendizaje*. Argentina: Bonum.
- Bravo, L., (2013). *Análisis de textos representativos de la literatura infantil y juvenil*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Bruner, J., (2003). *“La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida”*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Cervera, J., (1988). *La Literatura infantil en la educación básica*. Madrid: Editorial Cincel.
- Colomer, T., (2012). *Andar entre libros*. México: Proyecto editorial Daniel Goldin.
- Corrales, M., (1998). *Iniciación a la narratología*. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Delgado, F., (1984). *Ecuador y su literatura infantil*. Quito: Editado por la Subsecretaría el Ministerio de Educación, 2da. edición, pp. 56.
- Delgado, S., (2011). *Estrategias de promoción lectora*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Díaz, F., (2013). *Análisis de obras contemporáneas de la Literatura Infantil y Juvenil*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Falieres, N. y Antolín, M., (2004). *Cómo mejorar el aprendizaje en el aula y poder evaluarlo*: Buenos Aires: Círculo Latino Austral.
- Flores, S., (2009). *Cuentos y Leyendas de la Amazonía*. Quito: Imprenta Colorgraf.
- Freire, M., (2010). *Talleres de Lengua y Literatura, Sexto Curso*. Quito: Edipcentro Cia. Ltda.
- Guerrero, G., (2012). *Teoría de la Lectura*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.

- Iturralde, E., (2008). *Multiculturalidad y magia en la Literatura Infantil y Juvenil*. En encuentro sobre Literatura ecuatoriana Alfonso Carrasco Vintimilla de la Universidad de Cuenca. Cuenca.
- Iturralde, E., (2009). *Un día más y otras historias*. Quito: Alfaguara de Santillana S.A.
- Iturralde, E., (2012). *Cuentos del Yasuní*. Quito: Alfaguara de Santillana S.A.
- Iturralde, E., (2012). *Verde fue mi selva*. Quito: Santillana S.A.
- Mera, J., (s.f.). *Cumandá*. Quito: Publicaciones Educativas Ariel.
- Montoya, V., (2003). *Literatura infantil: Lenguaje y fantasía*. Bolivia: Grupo editorial La Hogera.
- Océano Grupo Editorial (1999). *Enciclopedia del Ecuador*. Quito.
- Oxford, P., (2013). Yasuní una visión personal. *Revista Diners*, año XXXIII N. 368, pp.62.
- Peña, M., (2010). *Teoría de la Literatura Infantil y Juvenil*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Peña, M., (2013). *Análisis de clásicos latinoamericanos de la Literatura Infantil y Juvenil*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Pozuelo, J., (2003). *El lenguaje literario*. Madrid: Cátedra.
- Quiroga, H., (2005). *La tortuga gigante y otros cuentos de la selva*. Quito: Edinun.
- Rodríguez, H., (2011). *Análisis de las obras clásicas de la Literatura Infantil y Juvenil*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Rodríguez, H., (2011). *Historia cultural de la infancia y la juventud*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Rodríguez, H., (2011). *Historia de la Literatura Infantil y Juvenil*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Rodríguez, H., (2011). *Los cuentos más bellos del mundo*. Loja: Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Soriano, E., (2010). *Retos internacionales ante la interculturalidad*. Edición electrónica. España: Editorial Universidad de Almería. Edición I
- Thompson, S., (1972). *El cuento folklórico*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Walsh, C., (1998). La interculturalidad y la educación básica ecuatoriana: Propuestas para la reforma educativa. *Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia 12*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar. Corporación Editora Nacional.

SITIOS WEB:

- Dávila, J. (2006). Diario Hoy. Guayaquil. Recuperado el 16 de junio del 2014, de www.ednaiturralde.com/home/seccionesContenidos.php?id=59.
- Elizagaray, A. (2010). Comentarios sobre Edna. Recuperado el 16 de junio del 2014 de www.ednaiturralde.com/home/seccionesContenidos.php?id=59.
- Puentes, S. (2007). Boletín AULI N. 42. Montevideo Uruguay. Recuperado el 16 de junio del 2014, de www.ednaiturralde.com/home/seccionesContenidos.php?id=59.
- La narración. Recuperado el 5 de julio del 2014 de el-texto-narrativo.blogspot.com/).
- Datos sobre Edna Iturralde. Recuperado, 16 de junio 2014 de www.ednaiturralde.com/home/.
- Infante, A. y Gómez, J. (2000, p. 9). Apuntes de narratología. Recuperado el 2 de julio del 2014, de <http://www.maristashuelva.es/académico/lengua.Pdf>).
- Infante y Gómez (2000, p. 9). Apuntes de narratología. Recuperado el 2 de julio del 2014, de <http://www.maristashuelva.es/académico/lengua.Pdf>).
- Iturralde, E. (15 de enero del 2013). *Dossier Edna Iturralde*. Recuperado el 11 de agosto de 2014 de <http://www.ednaiturralde.com>.
- Millares, V. (2011). *El espacio y el tiempo en la narración*. Recuperado el 1. de julio del 2014 de <http://lenguajemedia.blogspot.com>.
- Posadas, S., (Lima 2011). *Cómo analizar una obra literaria*. Recuperado 30 de abril del 2014 de <http://es.scribd.com/doc/61411168/>.

- Uriarte, L. (1984). *Etnias de la Amazonía: Los Shuar y los Achuar*. Recuperado 15 de mayo del 2014, de www.explored.com.ec.
- Zanolli, B. (2014). Etnohistoria. *El Búho-Revista digital de promoción cultural*. México. <http://www.revistaelbuhocom.com/presentacion.php>.
- (Intertextualidad: Diálogo entre textos. Recuperado el 10 de noviembre del 2014 de www.escolares.net

ANEXOS

ANEXO N. 1

PREGUNTAS QUE SE LE FORMULARON EN LA ENTREVISTA A EDNA ITURRALDE

- 1.- ¿Qué significa para usted la Literatura?
- 2.- Fernando Savater dijo: “Si desapareciera la Literatura, no perderíamos un arte, sino el alma”. ¿Qué opinión le merece este pensamiento?
- 3.- De las obras que leyó en su infancia, ¿cuál recuerda más y por qué?
- 4.- ¿Qué autores han influido mayormente en su vida de escritora?
- 5.- ¿Cómo compagina usted su tarea de escritora, esposa, madre y abuelita?
- 6.- ¿Qué significa para usted ser la pionera de la etnohistoria narrativa en la Literatura infantil y juvenil del Ecuador?
- 7.- ¿Cómo nació la idea de escribir el libro Verde fue mi Selva? ¿Por qué el título lo ubica en tiempo pasado?
- 8.- De las experiencias que vivió en la Amazonía recogiendo información para sus obras, ¿cuál le impactó más?
- 9.- ¿Cuál es el proceso que sigue al escribir sus libros?
- 10.- ¿Qué representa para usted que el libro Verde fue mi Selva haya sido objeto de tres distinciones importantes?
11. “Mi deseo es descubrir los velos de la identidad desconocida u olvidada” manifestó usted en una oportunidad. ¿Lo está logrando con sus obras? ¿Todavía falta mucho por hacer?
12. En los libros de Literatura Infantil, ¿cómo separar la Pedagogía de la Literatura?
13. ¿Qué proyectos tiene para el futuro? ¿Entre ellos estará el escribir cuentos para adultos?
14. ¿Qué consejos les daría a los niños y jóvenes sobre la lectura literaria?
15. ¿Cuál es su mensaje para la mujer ecuatoriana?

ANEXO N. 2

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA ENTREVISTA

Entrevistar a Edna Iturralde fue una experiencia motivadora, pues nos recibió en su domicilio y en el estudio donde ella escribe sus libros, y con mucha gentileza y predisposición compartió su pensamiento, sus vivencias y experiencias en el campo de la literatura. Presentamos a continuación un resumen de la entrevista con lo más destacado de la misma:

La literatura ha sido su vida desde que fue niña. Para ella, la literatura es un tesoro. Cada libro es una cajita con algo mágico, que hay que abrirla para ver que hay adentro. Cada lector es un creador, así como los escritores son creadores al escribir un texto, los lectores también lo son al leerlos, y en su mente crean de distinta manera con millones y millones de opciones.

Recuerda con cariño a su abuelito quien le contaba historias mágicas. Cuando era pequeña leía a Emilio Salgari, Julio Verne, Mark Twain, autores que luego serían una gran influencia en su vida de escritora. Los libros que más la impactaron fueron Viaje al centro de la tierra, La hija del corsario negro, Las aventuras de Huckleberry Finn. Le fascinaba el mundo de fantasías. Nunca soñó con ser reina, hada o lánguida princesa esperando que venga a salvarla el príncipe azul, sino con ser reina de los piratas, lanzarse al abordaje, y ser ella quien salvara al príncipe.

Piensa que en la actualidad el mundo, en gran parte, ha perdido el alma, porque ya no lee. Y concuerda con la cita de Savater: "Si desapareciera la literatura, no perderíamos un arte, sino el alma". Considera que para ser escritores primero hay que ser lectores. Así les dice a los niños cuando visita las escuelas, porque la lectura es importantísima para desarrollar el lenguaje, la inteligencia emocional, la imaginación.

Nos cuenta que empezó a escribir desde que estaba en quinto grado, pero no publicaba. Cuando nace su cuarta hija, recién sus cuentos son dados a conocer a través de la revista Panorama del diario El Comercio. Se dedica por completo a escribir y producir cuando sus hijos ya están grandes, porque para ella primero estaba su rol de madre. Adora a sus hijos igual que a sus hijos de papel (los libros). Cada vez va produciendo más, tal es el caso que el año

anterior publicó 8 libros, todo esto se lo debe a su maravilloso esposo, quien le da las facilidades para que ella pudiera desarrollar su arte. Esta ha sido la clave.

Nos confiesa que nunca fue a la universidad; para ella la universidad ha sido la vida. - Escribir un libro es como hacer una tesis de grado, -nos dice. Cuando ha escrito sus libros de etnohistoria, ha ido a vivir con la gente en las comunidades, ha vivido experiencias muy significativas, ha compartido con los integrantes de las etnias que habla en sus libros y ha obtenido enseñanzas muy valiosas. Recuerda con cariño a Nucep, la niña que tenía el cachorrito que no podía ladrar, y que dio origen a uno de sus cuentos. Cuando escribe se rodea de las imágenes de las personas o cosas a las que se refiere en sus libros. Y a nosotros nos consta, pues en su estudio donde se realizó la entrevista, estaba un muñeco que representaba a Felipao, ya que está actualmente está escribiendo un libro sobre el fútbol.

Cuando le preguntamos qué significa para ella ser la pionera de la etnohistoria narrativa en la Literatura Infantil y Juvenil en el Ecuador, nos dijo que es haber abierto un camino para que otros escritores sigan esa ruta. No le interesa caminar sola. Actualmente hay muchísimos escritores sobre multiculturalidad, lo cual beneficia a nuestro Ecuador. La idea de escribir Verde fue mi selva, nació en un viaje que hizo con su marido a la Amazonía, en donde conoció a los shamanes y a su gente, quienes le parecieron maravillosos. Conoció también un pozo petrolero que estaba regándose y contaminando el medio ambiente. Decidió escribir un libro fuerte, para que los niños comprendan y defiendan este recurso natural tan valioso. Dice que ella no escribe libros didácticos, pero sí pone en sus libros valores porque le parece importante que los niños desarrollen su sensibilidad hacia la tierra, la Pachamama, la naturaleza. Quiere ser un puente entre las culturas, entre los unos y los otros, "para que nos conozcamos, para que nos respetemos, porque si no nos conocemos no nos respetamos", -manifestó.

Verde fue mi selva quedó en el canon de los diez mejores libros del siglo XX desde el 1900 hasta el 2000. Le emocionó mucho cuando vio que el nombre de Ecuador era el que se mencionaba en este canon. Manifiesta que sacar sus obras fuera del país es llevar a la patria y hacerla conocer, y esto es lo que la motiva sobremanera.

Dice que cuando los lectores leen sus libros saben que se ha levantado un velo, el velo de la identidad, pero aún falta mucho por hacer. Se necesita hacer conocer tanto la diversidad étnica

y cultural como la ecológica de nuestro país. Nos refiere que tiene siete ejes en su literatura y se desplaza entre ellos. Como anécdota nos relata que cuando se realizaba la presentación de su libro *Drakko planet*, una periodista, le dijo que ya ha cambiado de temática, y ella le respondió: “Haga de cuenta que yo tengo varios caminos, yo voy y vengo. Por ejemplo, hace algunos años escribí el libro de fantasía *Olivia y el unicornio azul*, y después escribí el libro multicultural *Cuentos del Yasuní*”.

Manifiesta que a ella le llega la inspiración y se pone a escribir, nunca escribe un borrador, lo que sí hace es una investigación y se rodea de todo aquello que la pueda inspirar. Ni siquiera sabe cómo va a empezar un libro. Agradece tanto a Dios por darle esa facilidad y motivación para escribir, es como si estuviera pintando o escuchando una música, es como si tuviera un radar. No tiene preferencia por alguno de los libros que ha escrito, ama a todos, pues en su escritura ha conocido gente tan maravillosa, ha vivido tan intensamente que para ella todos sus libros son como sus hijos. Escribe a través de su niña interior. -Todos los seres humanos tenemos un niño interior. Algunos lo hacen callar, pero yo he dejado que mi niña interior me acompañe y esté conmigo siempre, -nos dice. Entre sus proyectos no está el de escribir para adultos. Seguirá escribiendo para niños, a quienes exhorta a que lean todos los días un poquito, ya que la constancia hará que desarrollen el hábito de la lectura.

Finalmente, expresó un mensaje para la mujer ecuatoriana: “Que sea honesta, antes que nada, consigo misma. Que siga siendo luchadora, que dé todo de sí y que nunca deje de tener perseverancia. Que nunca se dé por vencida, que enfrente retos y siga adelante. Yo soy perseverante, yo empiezo algo y lo termino”.

Así concluye la entrevista con una de las escritoras más renombradas en el campo de la literatura infantil y juvenil del Ecuador, Edna Iturralde, quien es un referente de la mujer ecuatoriana, demostrando todo cuanto puede hacer la mujer por el progreso de su familia, de la sociedad y de la patria y evidenciando, además, que junto a su capacidad espiritual de madre y esposa, es también poseedora de una gran capacidad intelectual que la ha llevado a poner muy en alto el nombre de nuestro país.

ANEXO N. 3

FOTOS DE LA ENTREVISTA





ANEXO N. 4:
COMPARTIENDO CON LOS QUICHUAS DE TENA



